

INFORME FINAL

"ESTUDIO PROSPECTIVO PARA EL DESARROLLO DE
PRODUCTOS ARTESANALES COMO OFERTA TURISTICA
EN LA XI REGION"

Realizado por
Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer
CEDEM

para
Servicio de Cooperación Técnica
XI REGION

INFORME FINAL

"ESTUDIO PROSPECTIVO PARA EL DESARROLLO DE
PRODUCTOS ARTESANALES COMO OFERTA TURISTICA
EN LA XI REGION"

- 1996 -

INDICE

INTRODUCCION	1
I. ANTECEDENTES HISTORICO CULTURALES DE AYSEN	3
A. El poblamiento de la pampa y los canales.	3
1. El poblamiento indígena de la pampa.	3
2. El Poblamiento de los canales	5
3. El destino de los grupos indígenas en el territorio aysenino	7
B. Exploración y colonización del territorio	7
1. Las exploraciones	7
2. La colonización	8
C. El Desarrollo socio-económico	10
D. Cultura e Identidad regional	12
II. -DIAGNOSTICO DEL SECTOR ARTESANAL EN LA REGION DE AYSEN.	14
A. Características socioeconómicas de los artesanos/as	14
1. Consideraciones generales	14
2. Composición de la población según sexo y grupo etario	14
3. Nivel de instrucción de los artesanos/as	15
4. Característica de los hogares	17
5. Especialización y complementariedad del oficio de artesano/a.	19
6. Tenencia de la vivienda y disponibilidad de servicios básicos:	23
7. Comentarios Finales.	24
B. Artesanos y organizaciones	25
1. Consideraciones generales.	25
2. Distribución de artesanos/as por comuna y especialidad.	25
3. Organizaciones de artesanos.	28
C. Artesanías pasadas y presentes en la región de Aysén.	33
1. Antecedentes.	33
2. Antecedentes y realidad actual de la artesanía en Aysén.	39
D. Caracterización de los rubros artesanales	41
1. Curtido y marroquinería	41
2. Textilería	45
3. Alfarería	47
4. Mueblería en caña y otros (chusquea culano)	50
5. Cantería	52
6. Tallado y grabado en madera	54
7. Cestería	56
8. Manualidades varias	58
E. Mercado y sistemas de comercialización de artesanías	59
1. Consideraciones generales.	59
2. Modalidades de comercialización:	60

F. Fortalezas y debilidades del sector artesanal en la región de Aysén.	64
1. Ambito organizativo e institucional.	64
2. Ambito condiciones de trabajo.	65
3. Ambito productivo y comercial.	66
4. Ambito cultural	68

III. PROPUESTAS Y ACCIONES PARA EL FOMENTO ARTESANAL EN AYSÉN 70

A. Fundamentos para la aplicación de un plan de fomento	70
--	-----------

B. Criterios	71
---------------------	-----------

C. Identificación de acciones para el mejoramiento y fomento de la producción artesanal.	74
---	-----------

INTRODUCCIÓN

El Servicio de Cooperación Técnica a través de su Dirección Regional Aysén, coherente con su misión de propender al mejoramiento de la competitividad y desarrollo del micro artesanado y pequeña empresa y, a través del instrumento CORFO "Estudios prospectivos", encargó la ejecución del **"ESTUDIO PROSPECTIVO DE PRODUCTOS ARTESANALES TENDIENTES A SU DESARROLLO COMO UNA OFERTA TURÍSTICA ATRACTIVA EN LA XI REGIÓN"**.

El estudio se realizó en el período comprendido entre los meses de enero a julio de 1996, estuvo a cargo del Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer -CEDEM- y sus objetivos principales fueron los siguientes:

- Realizar un **diagnóstico y catastro regional** que de cuenta del universo de artesanos y organizaciones presentes en Aysén. Y con ello, identificar las diferentes actividades artesanales -pasadas y presentes-, sus formas de producción, de comercialización, materias primas usadas, entre otras.
- Hacer una **análisis** sobre aspectos **antropológicos, sociodemográficos** y turísticos de la región, de modo que éstos sirvan de base para el diseño de acciones de fomento y desarrollo de la producción artesanal, en tanto expresiones culturales que favorecen procesos de identidad local.
- **Formulación de propuestas** de acción basadas en las consideraciones del punto anterior, de modo se implementen planes de trabajo que permitan el fomento productivo de este sector y garanticen la efectividad de las acciones de fomento y desarrollo.

En el estudio, se utilizó una metodología de tipo cualitativa, combinada con análisis cuantitativo. Como instrumentos de recopilación de información se utilizó: ficha catastral, entrevistas semiestructuradas y observación en terreno. Para el ordenamiento de la información catastral, se diseñó un programa computacional, que permite el cruce de variables y la actualización permanente de la información.

Los resultados del estudio, están contenidos en el presente informe y se presentan divididos en tres capítulos centrales. El primero contiene antecedentes históricos y culturales de la región de Aysén; el segundo, los resultados del diagnóstico del sector artesanal, su caracterización, principales

rubros artesanales, potencialidades y debilidades del sector y finalmente, un capítulo con propuestas y acciones para el fomento artesanal.

Como documentos anexos, se hace entrega del sistema computacional con su respectivo manual de usuario y un catastro fotográfico de las artesanías de la región de Aysén.

Con ello, esperamos haber cumplido cabalmente con los objetivos propuestos y esperamos que este estudio sirva al diseño de un Plan de fomento a la producción artesanal y por ende, sea un aporte para el desarrollo regional y sus habitantes.

Finalmente, quisiéramos agradecer a todas las personas que hicieron posible la realización de este estudio, especialmente a nuestras contrapartes CORFO y SERCOTEC, con quienes compartimos ideas y lineamientos generales; a todos los profesionales y técnicos de instituciones públicas y privadas, quienes nos dedicaron parte de su tiempo para ser entrevistados y cuyas ideas esperamos se vean reflejadas en el estudio; a todos los artesanos y artesanas que nos entregaron sus conocimientos y nos permitieron compartir sus espacios cotidianos y sus realidades; a nuestros colegas y compañeros de trabajo por sus valiosas observaciones. Estamos ciertos, que sin su colaboración este estudio no habría sido posible.

I. ANTECEDENTES HISTORICO CULTURALES DE AYSÉN

A. El poblamiento de la pampa y los canales.

La Región de Aysén está integrada por dos espacios geográficos muy marcados por sus diferencias topográficas, climáticas y de flora y fauna. La pampa y la costa, separadas por las montañas de Los Andes, las cuales están cortadas por profundos valles.

La costa es abrupta y enfrenta a múltiples islas y fiordos. Las temperaturas son bajas incluso durante el verano, siendo la lluvia casi permanente durante todo el año. La vegetación es abundante y la fauna variada, especialmente la marina.

En la pampa el clima es aún más frío, aunque la pluviosidad es menor, disminuyendo hacia el oriente los bosques, cuyos llanos o planicies son cortadas por los cañadones o valles que drenan hacia el Atlántico, donde el constante viento pareciera ser el único habitante.

Aunque a simple vista ambos espacios geográficos aparecen hoy relativamente cercanos, miles de años atrás, cada uno se fue constituyendo en escenario y fuente de diferentes tradiciones culturales. La ocupación y uso de diversos ecosistemas, permitió que los primeros pobladores de Aysén desarrollaron una variada gama de respuestas adaptativas al difícil medio patagónico. De tales adaptaciones, provienen dos antiguas tradiciones culturales australes: una vinculada al uso del caballo y a los grandes espacios abiertos de la Patagonia y a la caza del guanaco; otra, asociada a los canales y a los recursos marinos.

1. El poblamiento indígena de la pampa.

La evidencia arqueológica demuestra, que los primeros grupos humanos llegan a las regiones australes de Patagonia hace poco más de 11.000 años, cuando aún habitaban en dichos territorios los restos de la fauna pleistocénica del período postglacial como el caballo americano y el milodón.

Los estudios arqueológicos han detectado presencia humana, alrededor del 9.000 A.C. Evidencias halladas en Río Pintura (Argentina) por ejemplo, han sido fechadas en el 9300 A.C. En la zona magallánica, se han encontrado restos humanos y utensilios de caza asociados a aleros rocosos y cuevas como las de Palli Aike y Fell en donde se ha demostrado una antigüedad de 6.700 y 8.760 años A.C., respectivamente¹.

¹Berdichevsky, Bernardo: En torno a los orígenes del hombre americano. Editorial Universitaria, Santiago, 1984. Pag.114.

Los cazadores recolectores de dicha época recorrieron gran parte de las estepas de la Patagonia, siguiendo sus animales de caza, adaptándose a sus diversos ambientes y descolgándose esporádicamente hacia la costa del Pacífico. Algunos de estos grupos fueron los primeros en transitar por el Aysén actual, encontrándose sus restos en sitios arqueológicos como los del Río Huemules, en el sector del cerro Galera y en el Río Pedregoso de Chile Chico.

Su sistema de vida era nómada y habitaban en aleros rocosos que les permitieran cobijarse de las inclemencias del tiempo. Se trata de pequeños grupos, que ocuparon un área de gran superficie y de difíciles condiciones ambientales. De hecho, la movilidad de estos grupos estuvo condicionada en gran medida por el cambio en las gradientes térmicas post-glaciales, evento por el cual habría desaparecido la mayor parte de la megafauna patagónica.

Las herramientas líticas usadas por estos primeros habitantes fueron puntas de proyectil, raspadores, cuchillos de piedra. Cuando la fauna pleistocénica se extingue, comienzan a cazar sistemáticamente el guanaco y el ñandú, además de aves como la avutarda y el caiquén².

Las incursiones a territorios más occidentales se hacen frecuentes a partir del 5.000 A.C., lo que permite configurar un panorama de ocupaciones más sistemáticas en la zona aysenina. El sitio Alero Fontana, estudiado por el arqueólogo Francisco Mena³, entrega algunas evidencias de dichas incursiones los cuales indican cambios tecnológicos (puntas de proyectil diferentes a las de la pampa), alimenticios (énfasis en caza de huemul por sobre el guanaco). Mena piensa que efectivamente hubo una adaptación gradual, pero falta por descubrir los niveles más tempranos que den cuenta de este proceso. La otra alternativa según este investigador, es que los grupos se fueron familiarizando a través de visitas estacionales que dejaron poca evidencia, hasta lograr una adaptación fuerte en este ambiente de bosques lluviosos y fuertes nevadas invernales en los sectores altos.

En cuanto a la dispersión territorial de los grupos cazadores en Aysén, podemos observar que ocuparon todos los valles desde la cuenca del río Baker por el sur, pasando por el río Chacabuco, el Lago General Carrera en su sector oriental (Chile Chico, Ibáñez), el río Aysén y sus ramales, Mañihuales, Ñirehuao y probablemente Alto río Cisnes y Lago Verde⁴.

Las pinturas rupestres, diseminadas por toda la Patagonia oriental, constituyen la evidencia más clara de la presencia de estos cazadores. En la zona de Aysén, existen

²Bates, Luis Felipe: Pasado Histórico de Aysén. Rev. Trapananda N°1, Coyhaique, marzo 1978.

³Francisco Mena, entrevista personal.

⁴Francisco Mena, entrevista personal.

varios sitios que han sido identificados y estudiados en profundidad⁵. Los más conocidos son los que se encuentran en el sector de Chile Chico, Ibáñez y Cerro Castillo.

El estudio de estas manifestaciones, ha permitido la identificación de varios estilos pictográficos: manos pintadas, fauna estilizada y grecas y motivos geométricos. El más antiguo es el de las manos pintadas, iniciado hace unos 8.000 años aproximadamente. Posteriormente, aparece asociado a representaciones de guanacos.

Los cambios culturales experimentados por los cazadores nómadas de la Patagonia - quizás motivados por variaciones ambientales e influencias de otros grupos- originan una agrupación relativamente homogénea conocida bajo los nombres de Tehuelches, Aónikenk, Patagones, Puelches o Pampas. Dicho grupo comienza a configurarse como tal, alrededor del año 700 D.C., pero manteniendo diferencias tanto lingüísticas como de creencias, que hacían distinguibles tres unidades territoriales, los Tehuelches del norte, los del centro y los del sur. Sin embargo, todos compartían un modo de vida y rasgos tecnológicos y físicos en común⁶.

Posterior a la llegada del conquistador español, y específicamente durante el siglo XVIII, los tehuelches reciben influencias de los grupos mapuche del norte de la Patagonia incorporando la textilería y la alfarería, como también las influencias de los asentamientos y estancias coloniales. Cuando se introduce el caballo en las pampas, los tehuelche lo adoptan con gran facilidad, pasando en poco tiempo de ser cazadores pedestres a ser grandes jinetes, desarrollando una cultura ecuestre que extiende su influencia hasta nuestros días.

La lengua Aónikenk dejó como herencia algunos conocidos topónimos de la XI Región: Aysén (áichim: retorcido) y Coyhaique (Koy: lago; Aike: paraje de, donde hay = Koyaike = Paraje de la laguna o de las lagunas)⁷.

2. El Poblamiento de los canales

La mayor parte de los estudios realizados coinciden en señalar que el primer problema que enfrenta el estudio del poblamiento indígena de los canales patagónicos, es la escasa evidencia arqueológica con que se cuenta. Sin embargo, los investigadores suponen que el poblamiento de estos ambientes puede ser tan antiguo como el de la pampa. El estudio de algunos sitios como el que se encuentra en la Isla de Englefield, Seno Otway, en la XII Región, ha permitido fechar material cultural (puntas líticas y

⁵ En la Patagonia Argentina existe una mayor concentración de estas manifestaciones, lo que ha motivado un estudio más sistemático de ellas. Para la región de Aysén, se habían identificado en 1978 alrededor de 30 sitios. En la actualidad se conoce la existencia de bastantes más. (ver Bate, op.cit.)

⁶ Mena, Francisco: Los hombres del alba. Rev. Trapananda N°1, 1982. Pag.8

⁷ Bates, op.cit.:pag.10

arpones de hueso de ballena) en 7.286 y 6.492 A.C. La existencia de numerosos conchales en varios sectores de los canales, reafirman esta suposición⁸.

Estos grupos se distinguieron por desarrollar una forma de vida nómada, basada en la caza de animales marinos como lobos de mar, algunas aves y en forma muy esporádica huemul, y en la recolección de mariscos. Se desplazaban en canoas confeccionadas con cortezas de árbol o con grandes tablones unidos. Pasaban la mayor parte del tiempo en ellas, realizando incursiones esporádicas en tierra firme. Es posible afirmar que su origen sea diferente al de los cazadores del interior, probablemente grupos venidos por la costa desde el norte. Así lo evidencian sus rasgos físicos, lingüísticos y culturales.

La distribución territorial de los grupos costeros o canoeros, abarcó desde el sur de la isla de Chiloé hasta los archipiélagos al sur de Tierra del Fuego, sector que junto a los alrededores de la Isla Wellington, concentran la mayor cantidad de evidencia arqueológica. Hasta hace muy poco tiempo en ambos sectores subsistieron algunos miembros de grupos yámanas o yaghanes y alacalufes o kawashkar, quedando en la actualidad descendientes mestizos de estos últimos en Puerto Edén.

Los canoeros al norte de la Península de Taitao fueron conocidos como Chonos o Waitekas. Se desplazaron libremente por los canales de Aysén y tomaron contacto tanto con grupos alacalufes que incursionaban al norte de Taitao, cruzando el Istmo de Ofqui, como con grupos indígenas que habitaban la Isla de Chiloé⁹.

Los relatos de los misioneros jesuitas, durante el siglo XVIII, hablan de la presencia de pequeños grupos nómadas, que se desplazaban en canoas confeccionadas de corteza de árbol. Los religiosos tomaron contacto con ellos, e intentaron evangelizarlos a través de su radicación en comunidades establecidas en las islas más septentrionales del archipiélago. Los informes de los misioneros, entregan datos relativos a la presencia de grupos patagones en la desembocadura del Baker. Esto permite suponer que hubo algún tipo de contacto entre los canoeros y los tehuelches.

De esta manera, hasta el siglo XVIII, los dos grandes espacios ecológicos de Aysén correspondieron a dos tipos de poblaciones y culturas con una tasa de densidad muy baja y un asentamiento esporádico. En la estepa, los grupos dedicados principalmente a la caza del guanaco, conocidos históricamente con el nombre de "tehuelches", "chonik" o "aonikenk". En los canales, los grupos dedicados a la caza de mamíferos marinos, la recolección y la pesca, siendo conocidos como "chonos" los establecidos en el archipiélago de Las Guaytecas, y como "alacalufes" los que ocupaban la península de Taitao al sur.

⁸Mena op.cit, 1982: pag.8

⁹Mena, op.cit. 1982.

3. El destino de los grupos indígenas en el territorio aysenino

Los tehuelches por razones todavía desconocidas, abandonan el territorio Aysén hacia el siglo XVIII. En más de 10 años de investigación no se han encontrado restos que le otorguen continuidad a la presencia tehuelche en la zona. Algunas explicaciones preliminares analizan la posibilidad de una asimilación de los grupos pedestres al modo de vida de los tehuelches orientales¹⁰.

A partir de la segunda mitad del siglo pasado, el gobierno trasandino efectúa una campaña de reducción de los grupos indígenas de Buenos Aires al sur, la llamada "Conquista del Desierto". Mapuches y luego Tehuelches, son perseguidos por el ejército. Estos últimos son prácticamente exterminados.

En cuanto a los chonos, su destino es igualmente trágico, ya que sucumben rápidamente una vez que establecen contacto con los primeros españoles, sacerdotes y navegantes, que les transmiten enfermedades que los terminan diezmando. La asimilación fue otro factor que probablemente influyó en el rápido desaparecimiento de este grupo.

B. Exploración y colonización del territorio

1. Las exploraciones

Entre los siglos XVI, XVII y XVIII, Aysén fue conocida solamente por vía marítima. Los primeros europeos en reconocer territorio aysenino fueron españoles que recorrieron los canales hacia 1553, intentando seguir viaje para tomar posesión del estrecho de Magallanes. Los piratas ingleses y holandeses también visitaron las costas de la región entre 1576 y 1600 aproximadamente. A este período corresponden los viajes de los piratas holandeses Hendrik y Brower y del inglés Francis Drake.

Durante los siglos XVII y XVIII se efectuaron viajes orientados por objetivos precisos. Los misioneros deseaban evangelizar a los grupos indígenas que deambulaban por los canales. Los militares enviados por el gobierno colonial buscaban tomar posesión del territorio y una salida hacia el Atlántico. En la segunda mitad del siglo XVIII, un tercer objetivo, el afán por descubrir la ciudad de los Césares, produjo un aumento de los viajes de exploración a la zona.

Entre los viajes efectuados durante este período, se encuentran los de los Jesuitas Melchor Venegas y Mateo Esteban que viajaron hasta el Istmo de Ofqui. En 1620, Juan García alcanza hasta la Península de Taitao. En el mismo período, el Teniente Bartolomé

¹⁰Francisco Mena, entrevista personal.

Díaz Gallardo, entrega las primeras noticias de la existencia de la Laguna de San Rafael. En 1765, se funda en Chiloé Insular la Misión de Cailín o Caulín; de ahí partiría la expedición del Padre José García, quien viajó por los canales de Aysén, "tomando notas y realizando levantamientos"¹¹. José de Moraleda fue otro de los importantes expedicionarios del período, sus viajes -realizados durante la última década del siglo XVIII- tuvieron como objetivo, la búsqueda de un paso hacia el Atlántico a través del río Aysén.

En el siglo XIX se efectúan varias expediciones, entre las que se cuentan las del Teniente Hudson (1857) y de Francisco Vidal Gormáz (1862). Entre las más destacadas expediciones del período se encuentran las que encomendó el Gobierno a Enrique Simpson, que realizó cuatro viajes con el propósito de obtener información científica de la región. Simpson exploró el Archipiélago de los Chonos e intentó descubrir un paso hacia la vertiente oriental de la cordillera a través del río Aysén, también incursionó en la Península de Taitao, el río Huemules, el canal de Moraleda, Puyuhuapi, los ríos Cisnes y Queulat¹².

Finalmente, entre 1892 y 1902 Hans Steffens, explora y describe el territorio insular y continental, redactando un voluminoso texto con sus observaciones.

2. La colonización

Aysén es el último de los territorios del Chile Republicano en ser ocupado y colonizado. Desde la Colonia, no fue motivo de ningún intento sostenido de asentamiento o colonización, sea por su aislamiento o por su clima extremo. Las primeras mercedes de tierras son muy tardías. Recién en 1798 las autoridades coloniales conceden una merced de tierra al cacique Juan Levién por servicios prestados a la Corona como guía del capitán José de Moraleda en sus expediciones a los canales.

El interés económico por las riquezas de esta zona, recién comienza a mediados del siglo pasado, por la gran demanda de Ciprés en la zona central (utilizado en la construcción de durmientes para las líneas férreas). A principios de este siglo, se genera un interés por los valles y sectores pampeanos, luego de darse a conocer los estudios realizados desde fines del siglo XIX, que dan cuenta de las bondades de estos territorios en relación con la actividad ganadera.

En el litoral, los asentamientos eran estacionales. En general, llegaban a estos lugares pescadores, loberos y leñeros chilotes y ocasionalmente sus familias. Durante la segunda mitad del siglo pasado, surgen dos asentamientos relativamente estables. El primero, lo constituyó un grupo de leñeros al mando de Ciriaco Alvarez, que se instalan en las cercanías de Puerto Aysén para dedicarse a la explotación del Ciprés de las

¹¹González K., Mario: Cronistas y viajeros de Aysén. Rev. Trapananda, N°9, 1985. Pag.9-10

¹²González: op.cit., 1985: pags.13-15

Guaitecas. El segundo se desarrolla en Melinka, ubicada en el archipiélago de Los Chonos, donde fija residencia el alemán Westhoff y algunos chilotes, convirtiendo el lugar en un foco de actividades comerciales, tanto marinas como de extracción del ciprés.

En los primeros años de este siglo, comienza una colonización espontánea de Aysén continental¹³: "El interior -básicamente ignorado por las autoridades nacionales- comenzó a poblarse a principios de este siglo por familias independientes que habían buscado en las estancias patagónicas argentinas una independencia que les negaba el inquilinaje servil en la zona central o centro-sur de Chile, y se veían discriminadas luego del tratado de límites de 1881 y entrega de tierras a los oficiales que habían participado en las campañas de la Conquista del desierto (1860-1886)"¹⁴.

Por su parte, el Estado impulsado por intereses geopolíticos y económicos, entregó concesiones a sociedades ganaderas, que ocuparon grandes extensiones de tierras¹⁵, lo que permitió un desarrollo económico incipiente en la región. Esta política representaba el esfuerzo por replicar el esquema magallánico de la colonización-empresa. Sin embargo, el compromiso inicial de colonizar el territorio, estableciendo centros poblados, no se cumplió y las estancias prefirieron controlar a la escasa población asalariada mediante la instalación de campamentos y pulperías. Aunque tuvieron un papel importante como nexo formal con el Estado, no "lograron reemplazar al poblador particular y espontáneo, verdadero motor de la historia social de estas tierras, quienes impusieron un fuerte sello distintivo a la experiencia humana en Aysén"¹⁶. Un ejemplo de este poblamiento espontáneo son las llamadas "casas brujas".

El enfrentamiento entre estos dos actores del poblamiento de la región, queda demostrado en las acciones que emprendieron los colonos particulares contra el poder de los grandes estancieros. Conocido es el caso de la "guerra de Chile Chico", que tuvo lugar en 1917, donde los pobladores expulsaron a los empresarios que pretendían echarlos de sus tierras¹⁷. En las tierras ocupadas por la SIA, los colonos resistieron sutil y persistentemente las prohibiciones impuestas por la compañía en relación a ocupar los terrenos de su propiedad.

La autonomía ejercida por los pobladores, se manifestó también en la implementación de obras comunitarias y servicios públicos (construcción de galpones de esquila, escuelas, servicio de distribución de agua, entre otros) y en la creación de poblados. El

¹³Parte importante de este poblamiento espontáneo fue realizado por pequeños agricultores provenientes de Ñuble, quienes migraron primero a tierras argentinas para luego penetrar desde este país a los valles y llanos ayseninos. Cf. Bengoa, José: *Haciendas y campesinos. Historia social de la agricultura chilena*, Tomo II. Ediciones Sur, Santiago 1990. Pag.178

¹⁴Mena, Francisco: *Aysén, Espacio y Sociedad*. Revista CA, N°70, 1992: pag.26

¹⁵A la Sociedad Industrial del Aysén, SIA, se le entregan en 1903, 826.900 Hás.; a la Sociedad Explotadora del Baker se le conceden en 1908, 80.000 Hás; finalmente en 1924 se hace entrega de 150.000 Hás a la Sociedad Ganadera Cisnes. Cf. Mena op. cit. 1992.

¹⁶Mena op. cit., 1992

¹⁷Niemeyer, Hans: *Un episodio del poblamiento de la Patagonia chilena: La "guerra" de Chile Chico*. Boletín de U. de Chile, N°91, abril 1969, pp.32-36.

ejemplo pionero en esta línea, lo protagonizó Antolín Silva Ormeño, que en 1917 fundó el pueblo de Balmaceda¹⁸.

La presencia de Estado en la región -en gran parte empujado por las exigencias de los mismos pobladores- se concretó cuando ya el proceso social estaba en marcha. El año 1928 se crea el territorio de Aysén y comienza a organizarse la institucionalidad. Los primeros poblados fundados por disposición administrativa para establecer ejes de desarrollo, fueron Puerto Aysén -cuyo auge inicial se debió a la conexión de la región con los puertos de las provincias de Chiloé y Llanquihue-, Coyhaique, Cochrane (1929) y Puerto Ibáñez (1931) como centros de abastecimiento y servicios.

El escaso conocimiento que las autoridades centrales tenían del territorio, produjo una serie de errores. A través de la ley de colonización dictada en 1937, que exigía la limpieza de tierras antes de ser entregadas en propiedad, se incentivó de manera involuntaria la quema de enormes extensiones de bosque, produciéndose una catástrofe ambiental que exterminó alrededor de un millón de hectáreas.

La incorporación efectiva de Aysén a la administración del Estado chileno, permitió por una parte, establecer importantes redes de intercambio y comunicación. Incentivó además el proceso migratorio desde Chiloé y la patagonia argentina. Pero también significó para los colonos, cancelar derechos e impuestos por las tierras que habitaban desde antes que el gobierno se hiciera presente en la región.

A partir de la segunda mitad del presente siglo, el crecimiento poblacional, aunque bajo, ha mostrado un cierto dinamismo, expresado básicamente en la presencia cada vez mayor de funcionarios de la administración pública y profesionales. El Estado comienza a fomentar la colonización a través de programas especiales dirigidos a familias del centro del país, pero luego de algunos años estos fracasan estrepitosamente (basta recordar el intento por colonizar Quitrilco en los años 50). Hasta la década pasada, se verificaron una serie de proyectos colonizadores en esta línea, sin embargo no alcanzaron buenos resultados.

C. El Desarrollo socio-económico

En comparación al resto del país, el desarrollo económico de la región es incipiente. Las actividades de servicio corresponden en su mayoría a la administración pública. Sólo en los últimos años se ha observado una diversificación de la actividad productiva, principalmente en las áreas de la explotación forestal, acuícola y minera (recientemente se inauguró la mina de oro de Fachinal) en la comuna de Chile Chico¹⁹.

¹⁸Cf. Araya U., Baldo: Los chilenos que conquistaron Aysén. Rev. Trapananda, 1983

¹⁹Un análisis más detallado de estos aspectos en Plan de Desarrollo Productivo para la Zona Austral. Versión Región de Aysén y Provincia de Palena. Diciembre, 1995; Cisternas, Francisco: Proposiciones para una política de desarrollo regional de

El desarrollo económico en el tiempo de los primeros colonos de la región fue básicamente de subsistencia, con un modo de producción basado en la ganadería de ovinos y bovinos, sin redes comerciales ni tributaciones. El abastecimiento de productos y mercancías externas se realizaba casi siempre en los poblados trasandinos una vez al año.

La explotación de grandes estancias ganaderas durante la primera mitad del siglo, constituyó un primer intento por desarrollar una actividad económica de envergadura, que sin embargo no tuvo el éxito esperado, manteniéndose con cierta estabilidad en el tiempo.

A mediados de siglo se desarrolló la actividad minera que permitió revitalizar en cierta medida algunos circuitos económicos, pero tuvo corta duración, debido al agotamiento del recurso.

Por su parte, los pobladores continúan hasta la fecha produciendo para el autoconsumo. Sin embargo, generan alguna ganancia a través de la venta anual de ganado y lana para abastecer el hogar con los llamados "vicios" (azúcar, harina, mate, aceite) mercancías elementales en las zonas rurales²⁰. El desarrollo urbano se ha concentrado básicamente en Puerto Aysén y Coyhaique, ciudades que poseen la mayor cantidad de población, destacándose la última, que concentra cerca de la mitad de los habitantes de la región. Los demás poblados presentan un crecimiento equilibrado de su población dependiendo el crecimiento de las actividades económicas que las sustentan.

Algunos autores expresan cierta reserva en relación al potencial desarrollo de la región, atendiendo principalmente a los estudios dados a conocer hace dos décadas, que plantearon serias limitaciones de crecimiento de la explotación del campo y el mar, argumentando la enorme fragilidad de los recursos naturales más apetecidos como el forestal, los pastos y los recursos marinos.

No obstante lo anterior, en la actualidad, la actividad turística se ha perfilado como la de mayor potencialidad en la región, ya que permitiría la explotación sustentable de los recursos naturales y un desarrollo equilibrado de la región entera.

Lo anterior ha estimulado, durante los últimos años, la realización de estudios diagnósticos, la elaboración de planes y estrategias para el sector, orientadas a identificar las unidades territoriales más adecuadas para el desarrollo del turismo regional, mejorar la calificación del sector e incentivar la inversión pública y privada. En este sentido, cobra importancia la responsabilidad y capacidad de acción que tengan los organismos públicos regionales en la orientación y regulación del uso del espacio

Aisén. Rev. Tramananda N°1, Coyhaique, 1978; Modelo de Planificación para zonas en desarrollo. Aisén. Tramananda N°3, Coyhaique, febrero 1979.

²⁰Mena, op.cit. 1992.

físico, del medio ambiente y de los recursos naturales y en las inversiones que puedan realizar para propiciar el desarrollo del sector.

En el ámbito del desarrollo de nuevas áreas se persigue diversificar los productos turísticos de la región, considerando las potencialidades del espacio natural, mejorar y standarizar los servicios ofrecidos y revitalizar los valores culturales.

En el ámbito del mercado, las estrategias apuntan a consolidar los mercados actuales, ampliar las gestiones de promoción y ventas a nuevos mercados e intentar la captación de nueva demanda que permita superar la estacionalidad de la actividad. Al mismo tiempo, se proponen instrumentos de fomento destinados a fortalecer la competitividad del sector; programas orientados a la promoción de inversiones y capacitación laboral para nuevos proyectos y apoyo a actividades económicas que propicien el desarrollo local.

D. Cultura e Identidad regional

El continuo enfrentamiento con la inmensidad del espacio patagónico, la soledad y el aislamiento constituyen el contexto general de la experiencia cultural aysenina. Las estrategias de adaptación y subsistencia elaboradas y practicadas por los colonos y la mezcla de tradiciones culturales provenientes de la zona centro-sur, Chiloé y el territorio argentino han permitido el desarrollo de una identidad regional clara, expresada en un estilo de vida comunitario e igualitario, que adopta aquellas costumbres y comportamientos que les son útiles para enfrentar la vida cotidiana en la zona.

La autonomía con que se desarrollaron las primeras familias de colonos, favoreció el desarrollo de relaciones sociales de carácter horizontal, basadas en la reciprocidad, el intercambio y la solidaridad. En este contexto, el surgimiento de liderazgos y el ejercicio del poder se fundamentaban en el prestigio, acumulado principalmente por medio de la institución del "encargo"²¹. Por otra parte, aquellos que actuaban como mediadores -por saber leer, escribir, sumar y restar- entre la comunidad y los funcionarios de las estancias o del gobierno, también adquirían cierto reconocimiento. Pero este poder natural estaba controlado y normado por la propia comunidad, impidiendo así toda posibilidad de acumulación que trastocara la convivencia.

La continua relación con las localidades patagónicas argentinas ha permeado el estilo de vida de los pobladores de Aysén, lo que se ve reflejado en costumbres de aquellos territorios tales como algunas vestimentas, lenguaje, formas de trabajo, etc. Sin embargo, desde la década del '30 en adelante, la población ha adoptado algunos elementos propios de la zona central. Pero esto no ha significado en modo alguno el

²¹Mena, op.cit. 1992, pag.28

abandono de costumbres anteriores; más bien se ha producido una integración que ha dado lugar a un estilo original y propio.

La incorporación lenta pero sistemática al resto del país, influyó de manera significativa en las pautas culturales de la población. La radio rápidamente se transformó en el medio de comunicación principal. En cuanto a los medios de transporte, el avión ha tenido una influencia importantísima en la comunicación de sectores aislados, aún mayor que el transporte terrestre que tiene una presencia muy reciente en la zona.

La incorporación de nuevos elementos traídos por la población llegada desde la zona central (funcionarios, profesionales, particulares), unido al seminomadismo practicado por pobladores rurales, que migran por razones laborales a la Argentina o Estados Unidos²², para luego volver a sus tierras, ha dinamizado aún más este proceso cultural.

Se puede observar entonces, que la adaptabilidad desplegada por el habitante aysenino ya no solamente existe en relación con el medio, sino que además con otros grupos humanos, constituye una forma de ser. Los pobladores están habituados a la contingencia y adoptan todo aquello que les pueda ser útil para enfrentar la cotidianidad. Se adaptan fácilmente a diferentes contextos socioculturales, sin abandonar por ello sus propias pautas.

En resumen, Aysén es una región donde las personas comparten códigos culturales que tienen origen en una matriz común, que proviene del ámbito patagónico, sin embargo su condición -hasta hace pocos años- de región de colonización, ha permitido que se vacíen en ella diversas otras tradiciones culturales con origen en Europa, la Zona Central de Chile y la isla de Chiloé, todos estos sustratos culturales permean al conjunto de la sociedad aysenina permitiendo el desarrollo de una o varias identidades regionales y locales.

²²Francisco Mena, entrevista personal.

II. -DIAGNOSTICO DEL SECTOR ARTESANAL EN LA REGION DE AYSEN.

A. Características socioeconómicas de los artesanos/as

1. Consideraciones generales

La información analizada corresponde a una población compuesta por 255 artesanos/as residentes en la región, 203 de las cuales son mujeres y 52 hombres.

Los datos que se analizan corresponden a información de primera mano, recopilada a través de la ficha catastral de artesanos/as, la que posteriormente fue ordenada y complementada con datos del Censo de 1992. De este modo se hace un análisis de las variables más relevantes lo cual permite la caracterización e identificación de la población en estudio.

2. Composición de la población según sexo y grupo etario

Una primera constatación que se desprende de la información recopilada, es que son mayoritariamente las mujeres (79,6%) quienes se dedican a actividades artesanales.

Esta mayor concentración de la población femenina dentro de la actividad artesanal en la región, obedece a razones de distinto orden, pero donde sin duda juega un papel importante el hecho que la actividad artesanal permite a las mujeres conciliar las tareas doméstico/familiares (reproductivas) con las de tipo productivo o generadoras de ingresos.

Relacionado con ello, coincide también con la composición mayoritariamente femenina del sector artesanal, la presencia de hogares con jefatura de hogar femenina en la región resultado procesos de migración masculina adulta (particularmente a Argentina y USA), en razón de la estrechez del mercado y oportunidades laborales existente en la región.

Esta afirmación tiende a confirmarse al observar la composición de la población según grupo etario, la cual nos muestra que aproximadamente el 69% de los artesanos -ambos sexos- se concentran en los tramos de edad comprendidos entre los 36 y 65 años, lo cual pone evidencia que estamos frente a población adulta con grupo familiar constituido. Esto es particularmente importante en el caso de las mujeres, porque reafirmaría la idea anterior de la compatibilidad existente entre labores doméstico/familiares y producción artesanal.

Cuadro 1: Población según sexo y grupo etáreo

Grupo Etáreo	Mujeres	%	Hombres	%	Total
15 a 25	9	4.43	7	13.46	16
26 a 35	42	20.68	6	11.53	48
36 a 45	49	24.13	17	32.69	66
46 a 55	48	23.64	11	21.15	59
56 a 65	42	20.68	8	15.38	50
66 y más	13	6.40	3	5.76	16
Total	203	100.00	52	100.00	255

Llama la atención, asimismo, la escasa participación de la población joven en la actividad artesanal. Esto es aún más evidente en las mujeres, donde sólo el 4,4% de la población entrevistada se ubica en el tramo de edad entre los 15 y 25 años, mientras los hombres representan el 13,4%.

Sin duda en la menor presencia de jóvenes en las actividades artesanales incurren una serie de factores, que dentro del marco de este estudio no es posible analizar. No obstante, es probable que en el menor interés de los/las jóvenes por oficios de esta naturaleza, incida el hecho que la actividad artesanal en si misma no representa una fuente segura y estable de ingresos, lo cual constituye una limitante en términos de sus aspiraciones y proyectos de vida.

Cabe destacar, por otra parte, que la ausencia de jóvenes en ciertos oficios artesanales - sobre todo los de mas antigua tradición en la región - podría significar una discontinuidad y/o la desaparición paulatina de algunos oficios. Ello, por cuanto por lo general se trata de actividades que se efectúan en pequeños talleres doméstico-familiares, y que es precisamente dentro de éste ámbito que se desarrolla la transmisión y aprendizaje intergeneracional.

Reflexiones como las anteriores deberían servir de orientación a futuros planes de desarrollo del sector artesanal, por cuanto permiten precisar hacia qué segmento de la población se focalizarán las acciones para que estas tengan el impacto deseado.

3. Nivel de instrucción de los artesanos/as

Desde el punto de vista educativo, nos parece importante indicar que el mayor porcentaje de personas se ubica en los niveles sin escolaridad y nivel básica incompleta. Por ejemplo el 67% de las mujeres y el 42% de los hombres que se dedican a actividades artesanales se ubican dentro de estos tramos, lo cual en términos porcentuales es una cifra bastante significativa.

En términos generales, las mujeres presentan menores niveles de instrucción que los hombres, salvo en el nivel enseñanza media completa, donde esta situación se revierte en favor de las mujeres.

Contrariamente a lo anterior, la población de ambos sexos que se ubica en los niveles de educación superior técnica o universitaria no es significativa, los casos consignados constituyen más bien una excepción frente a las tendencias que se señalan.

Cuadro 2: Nivel de instrucción según sexo

	Mujeres	%	Hombres	%	Total
Sin Escolaridad	31	15.27	6	11.53	37
Básica Incomp.	105	51.72	16	30.76	121
Básica Completa	22	10.83	9	17.30	31
Media Incomp.	22	10.83	17	32.69	39
Media Completa	19	9.35	2	3.84	21
Téc. Prof. Incomp.	0	0.00	0	0.00	0
Téc. Prof. Comp.	2	0.98	2	3.84	4
Univ. Incomp.	1	0.49	0	0.00	1
Univ. Completa	1	0.49	0	0.00	1
Total	203	100.00	52	100.00	255

El bajo nivel de escolaridad de la mayor parte de las personas que componen el sector artesanal podría estar indicando que tal actividad representa una alternativa laboral importante, frente a la ausencia de oportunidades en la región para personas con niveles mínimos de instrucción, situación que afectaría particularmente a las mujeres.

Un aspecto interesante que nos muestra el Censo de 1992 para la Región, es que las mujeres representan sólo el 24,4% de la población económicamente activa, mientras los hombres representan el 75,6%.

Estas cifras de alguna manera estarían indicando, por una parte, que la inserción de las mujeres dentro de la PEA es aún limitada y, por otra, que es muy probable que su participación laboral aparezca invisibilizada debido a su precariedad, dado que con frecuencia las mujeres efectúan trabajos estacionales y dentro del sector informal, de modo que presencia y aporte en el ámbito laboral no aparece consignada en las estadísticas oficiales.

En este sentido, es importante tener en cuenta que, al examinar la estructura del empleo de nuestro país, es evidente la relación entre nivel de instrucción e inserción laboral. Por

ejemplo las personas que tienen bajo nivel de escolaridad acceden generalmente a trabajos mal remunerados y de escasa valoración social.

Desde esta perspectiva cabe señalar que la producción artesanal es una actividad que porta elementos de autovaloración a sus cultores, -aún cuando en términos económicos sea poco significativa- porque "ser artesano/a", implica tener un oficio y una especialización; es un trabajo que se realiza en forma independiente e involucra un alto grado de creatividad, lo cual incide favorablemente en las personas.

4. Característica de los hogares

Sin duda el comportamiento socioeconómico de las personas depende en buena medida de la composición de su grupo familiar, es decir, de su tamaño y características: edad de los niños, tipo de jefatura de hogar, personas dependientes o económicamente activas, etc.

Como una primera aproximación dentro de esta perspectiva, se examinará el estado civil de los artesanos/as entrevistados, para continuar con el tamaño de los hogares y el número de personas que se dedica a la actividad artesanal dentro de cada hogar, señalándose a la vez algunos tipos de hogares detectados.

Cuadro 3 :Estado civil de los artesanos según sexo.

E. Civil	Mujeres	%	Hombres	%	Total
Soltera/o	28	13.79	12	23.07	40
Casada/o	118	58.12	35	67.30	153
Conviviente	18	8.86	3	5.76	21
Separada/o	12	5.91	0	0.00	12
Viuda/o	27	13.30	2	3.84	29
Total	203	100.00	52	100.00	255

A partir de un análisis más detallado respecto de la composición de los hogares, según estado civil de los artesanos/as, se pudieron observar las siguientes situaciones:

- mujeres solteras que viven con sus hijos y por lo tanto asumen la jefatura de hogar y constituyen hogares tradicionalmente denominados "incompletos";
- solteros/as con hijos que viven en la casa de sus padres, conformando de esta manera a hogares denominados "extensos", donde habitan tres generaciones: padres, hijos y nietos.

En el caso de los artesanos/as casadas/os, detectamos dos tipos de hogares:

- hogares nucleares completos con y sin hijos;
- hogares extensos, es decir constituidos por la familia nuclear más otros parientes.

Dentro de estas categorías, llama la atención la presencia de hogares constituidos sólo por los abuelos y sus nietos.

En el caso de las uniones de hecho -convivientes-, se reproducen los mismos tipos de hogares que en los casos de personas casadas.

Por su parte, en lo que se refiere a las artesanas separadas, se dan dos tipos de situaciones. Por una parte, se observa la presencia de hogares compuestos por mujeres sin pareja que viven con otros parientes; y los hogares unipersonales, compuesto por mujeres que viven solas.

En el caso de los artesanos/as viudos/as, los hombres constituyen hogares unipersonales, mientras que las mujeres comparten el hogar con otros familiares o parientes.

Cuadro 4: Tamaño de los hogares

Nº de hogares	Nª personas	%
17	1	7.58
26	2	11.60
38	3	16.96
61	4	27.23
51	5	22.76
16	6	7.14
15	7 y más	6.69
Total 224		100.00

Tal como es posible observar, los hogares más representativos son aquellos compuestos por 4 ó 5 personas. Desde el punto de vista socio-económico llaman la atención, sin embargo, los dos casos extremos: que en 17 casos se trata de artesanos/as que viven solos, y que 15 casos se trata de hogares muy numerosos.

Aunque está fuera del alcance de este estudio, con fines de planificación sería importante establecer - en ambos casos - por una parte, el papel que cumplen los ingresos provenientes de la actividad artesanal; es decir, en qué medida son únicos y/o complementarios para el presupuesto familiar. Y, por otra, la composición familiar por

sexo y actividad de estas unidades familiares, de modo de establecer si existe correlación entre ellas.

Otro aspecto interesante que muestra el cuadro anterior, es que permite ponderar los efectos que tendría un plan de fomento artesanal, tanto en términos de los beneficiarios directos como los indirectos.

Cuadro 5: Número de artesanos por hogar.

Nº Artesanos/as	Nº Hogares
1	183
2	40
3	1
Total	224

Tal como se observa en las cifras, en el 82% de los casos sólo una persona por hogar se dedica a alguna actividad artesanal. Al respecto, nos surgen dos observaciones: por una parte, que este alto porcentaje de alguna manera podría indicar que los ingresos obtenidos por la producción artesanal, constituirían un complemento al presupuesto familiar.

Por otro lado, esta proporción podría significar también que, al momento de realizarse el estudio, en tales hogares la actividad artesanal no representaría una tradición familiar en el oficio, lo cual se expresaría por ejemplo en la presencia del binomio madre/hija o padre/hijo en cuanto eslabones de la transmisión intergeneracional del oficio.

5. Especialización y complementariedad del oficio de artesano/a.

En este punto, nos interesa responder a dos preguntas básicas ¿los artesanos/as se dedican exclusivamente a esta actividad o desarrollan otras estrategias laborales? En los casos de complementariedad laboral ¿qué trabajos realizan los artesanos/as? Pensamos que ambos temas son relevantes y atingentes al estudio, por cuanto permiten precisar si se trata de una población cuya disposición a la especialización en el oficio es significativa o sólo constituye una estrategia económica de carácter temporal, que incluso puede ser abandonada si existen otras oportunidades laborales más estables y que reporten mayores ingresos.

Este tema es particularmente importante y debe ser considerado previo a la implementación de un plan de fomento del sector artesanal, para no correr el riesgo de hacer inversiones en proyectos o experiencias que no logran consolidarse.

Cuadro 6 :Carácter exclusivo y/o alternativo de la actividad artesanal, según sexo.

	Mujeres	%	Hombres	%	Total
Exclusiva	158	77.83	15	28.84	167
Alternativa	45	22.16	37	71.15	88
Total	203	100.00	52	100.00	255

Tal como es posible observar, para las mujeres la actividad artesanal juega un papel significativamente más importante que para los hombres. De hecho, para el 77,8% de ellas la actividad artesanal constituye su única fuente de ingresos, lo cual no es sorprendente si se consideran factores señalados tales como su compatibilidad con las responsabilidades doméstico/familiares, la menor escolaridad y niveles de instrucción, y por ende menores oportunidades de inserción en el mercado laboral, por ejemplo.

Esta información, por lo mismo, adquiere especial relevancia desde el punto de vista de una propuesta de desarrollo de la actividad artesanal, por cuanto está indicando la necesidad de incorporar un diagnóstico más acabado de la realidad específica de las mujeres artesanas, de modo que las medidas y políticas que se implementen sean coherentes con sus intereses y necesidades específicas como tales.

En los hombres, en cambio, se observa una situación absolutamente inversa a las mujeres. El 73% de ellos realizan además otras actividades laborales, y sólo el 26,9% se dedica exclusivamente a la actividad artesanal.

Respecto a otras actividades generadoras de ingreso que desempeñan los artesanos/as, éstos revelan una variedad de áreas y ocupaciones.

Cuadro 7 : Labores productivas complementarias de las mujeres

OCUPACIONES	Mujeres
Agricultura/Ganadería/Chacarería	11
Arriendo Piezas/hospedaje	6
Empleo doméstico	6
Comercio menor en el domicilio	5
Obrera artesanal	5
Manipuladora de alimentos	4
Confección de ropa	3
Auxiliar de servicio de salud	3
Empleada de comercio y afines	2
Paramédica Servicio Salud	1
Bibliotecaria	1
Turismo	1
Auxiliar Sala cuna	1
Monitora	1
Total	50

Llama la atención al respecto, que un porcentaje notable (50%) de las actividades productivas alternativas, las mujeres las realizan al interior del hogar. Esto reafirma una tendencia general que se observa entre las mujeres - sobre todo de menores ingresos - las cuales tienden a desarrollar estrategias económicas en actividades por cuenta propia que son una extensión de sus roles tradicionales, en lo posible compatibles con las tareas doméstico/familiares.

Tal es el caso, por ejemplo, del empleo doméstico, el cuidado infantil y de enfermos, la manipulación de alimentos y la costura entre otras.

Respecto de la mayor concentración de mujeres en actividades productivas vinculadas a la agricultura y/o ganadería, se debe a que en la mayoría de los casos, se trata de mujeres residentes en localidades rurales.

Cuadro 8 : Actividades complementarias de los hombres

OCUPACION	Hombres
Agricultura/Ganadería	14
Mueblista/carpintero	7
Empleado	3
Trabajo temporal	3
Publicidad	2
Mecánica/desabolladura	1
Comerciante	1
Transportista	1
Monitor en artesanía	1
Hospedaje	1
Marino mercante	1
Operador de calderas	1
Elaboración de carbón	1
Total	37

Por su parte, las actividades complementarias de los hombres, con frecuencia (37,8%) se vinculan a la agricultura y/o ganadería, dentro de su propio predio o como asalariados.

Otro aspecto interesante en relación a las ocupaciones complementarias de los artesanos, es que se trata de actividades que involucran un alto grado de manualidad, como es el caso de la mueblería y la carpintería, mecánica y desabolladura, entre otros.

Si analizamos las áreas de desempeño laboral, podemos apreciar que éstas concuerdan perfectamente con la división tradicional del trabajo según sexo. Se observa, en efecto, que hay un pequeño porcentaje de actividades que pueden ser ejecutadas indistintamente por hombres y mujeres, mientras otras están determinadas culturalmente como áreas de preeminencia casi exclusiva para un sexo u otro.

En lo que se refiere a la localización urbana o rural de los /las artesanas, del estudio se desprende que gran parte de los integrantes del sector habitan en zonas rurales, lo cual reafirma la importancia de esta actividad para la generación de ingresos, dadas las menores alternativas laborales que allí existen, en comparación con las de zonas urbanas.

Cuadro 9 : Residencia de los artesanos/as

	Mujeres	%	Hombres	%	Total
Rural	133	65.51	35	67.30	168
Urbana	70	34.48	17	32.69	87
Total	203	100.00	52	100.00	255

6. Tenencia de la vivienda y disponibilidad de servicios básicos:

En lo que se refiere a las condiciones materiales de vida de los artesanos entrevistados en el estudio, - y en especial a lo que se refiere a la vivienda y servicios de que disponen - es posible observar la siguiente situación:

Cuadro 10 : vivienda.

Tenencia	Nº Hogares	%
Propia	180	80.35
Arriendo	13	5.80
Cesión	12	5.35
Otros	9	4.01
Total	224	100.00

En cuanto a la situación de vivienda, una primera observación que se desprende de las cifras, es que la mayoría de los artesanos (80,85%) viven en casa propia, es decir, en una situación de relativa estabilidad y seguridad en este aspecto, la cual varía cuando existen deudas hipotecarias o de otro orden.

En los casos de una casa habitación cedida, en su mayoría responde a razones de tipo laboral, donde la cesión de vivienda forma parte del acuerdo contractual. También se observaron sin embargo casos donde la vivienda había sido cedida por familiares. Los casos consignados como otros, corresponden a situaciones de allegados y préstamos o cesiones no especificadas claramente por los entrevistados.

A diferencia de lo que ocurre con la vivienda, en lo que se refiere a disponibilidad de servicios básicos se observa una mayor heterogeneidad entre los artesanos. Se pudo constatar, por ejemplo, que sólo un poco más de un tercio de las familias (37,9%) disponen de electricidad, agua potable y alcantarillado.

No obstante, más de un 12,5% de los demás artesanos, si bien sus viviendas no están unidas a la red de alcantarillado, cuentan con fosa séptica y un baño habilitado al interior de la vivienda. Otro tercio de las familias entrevistadas (35,26%) tiene resueltas

las necesidades de electricidad y agua potable, pero tiene un servicio de menor calidad en el sistema de canalización de excretas (pozo negro).

Finalmente un 13,8% de los artesanos ocupan viviendas que sólo disponen de agua y letrina (pozo negro).

Cuadro 11 : Servicios Básicos

Servicios Básicos	Nº Hogares	%
Agua/Pozo negro	31	13.83
Luz/Agua/Pozo negro	79	35.26
Luz/Agua/Baño interior Fosa Séptica	28	12.50
Agua/Baño interior Fosa Séptica	1	0.44
Luz/Agua/ Alcantarillado	85	37.94
Total	224	100.00

7. Comentarios Finales.

Fijar la mirada, desde los sujetos, propone un doble desafío, por cuanto se trata de pensar no sólo de qué manera se optimiza o fomenta una determinada actividad productiva, sino de qué manera ésta contribuye efectivamente al desarrollo de las personas y al mejoramiento de su calidad de vida.

En este sentido, nos parece particularmente importante, considerar que la población involucrada en un posible plan de fomento de la actividad artesanal, está compuesta mayoritariamente por mujeres (79,6%); que el 69% de la población entrevistada de ambos sexos se ubica en los grupos de edad entre 36 y 65 años; que el 67% de la población femenina posee niveles de instrucción bastante bajos. De lo cual se desprende, la necesidad de implementar planes que favorezcan su desarrollo y la igualdad de oportunidades, tanto en el ámbito económico, así como social y cultural.

B. Artesanos y organizaciones

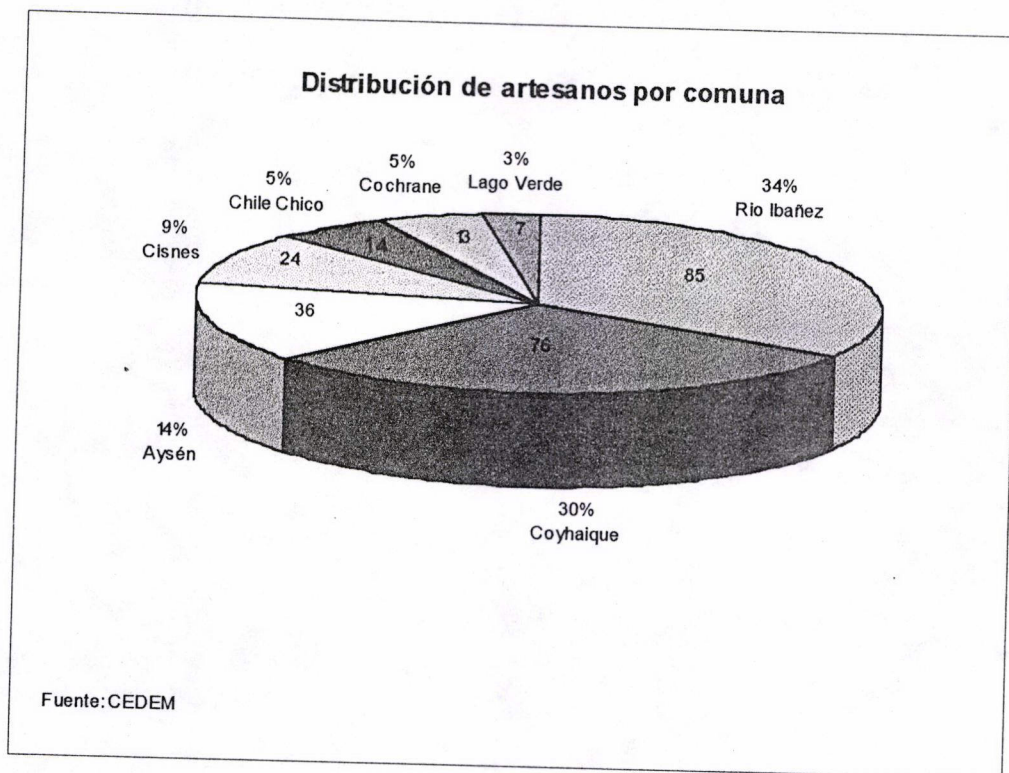
1. Consideraciones generales.

Para facilitar la lectura e interpretación de la información, consideramos necesario tener en cuenta los siguientes aspectos:

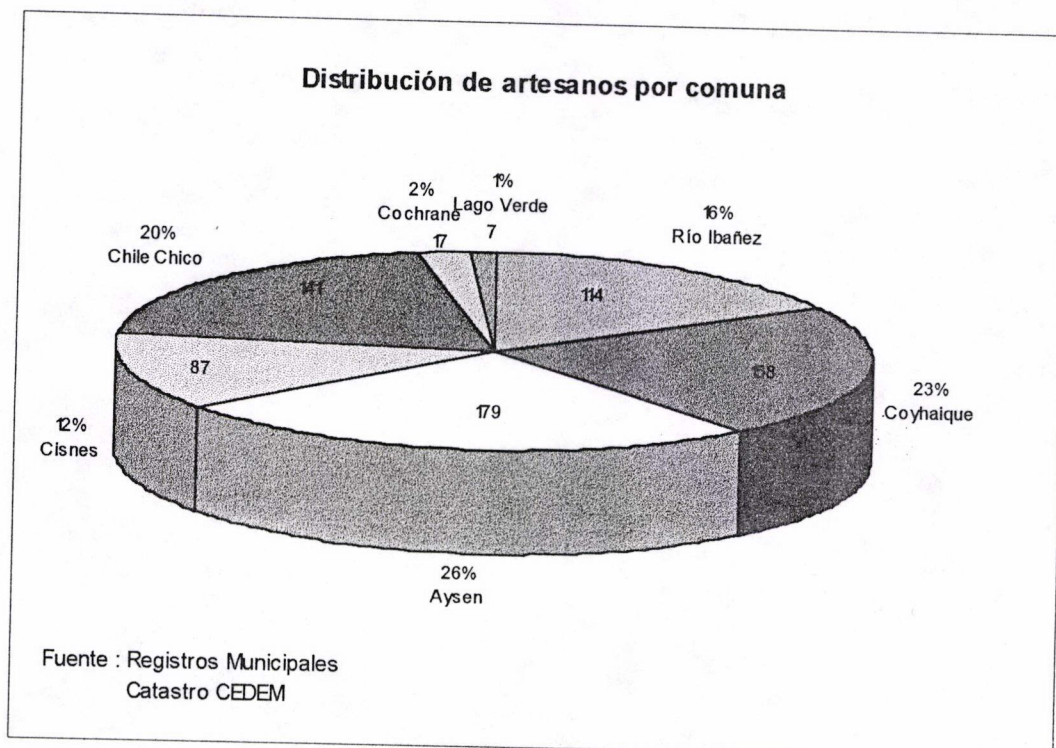
- El catastro de artesanos se focalizó en siete comunas de la región: Río Ibañez, Coyhaique, Aysén, Cisnes, Chile Chico, Cochrane y Lago Verde. Las comunas de Guaytecas, O'Higgins y Tortel no están representadas en el catastro.
- Los datos analizados corresponden a un universo compuesto por 255 personas (203 mujeres y 52 hombres), lo cual no representa al total de artesanos residentes en la región, sino a un porcentaje que no es posible precisar por falta de información disponible sobre la materia. A modo de referencia, es importante considerar que el Censo de 1992 a nivel regional consigna dentro de la PEA, 2.968 personas en industrias manufactureras, rama de actividad dentro de la cual se encuentran la producción artesanal.
- Los datos relativos a organizaciones de carácter artesanal fueron obtenidos a través de dos fuentes de información: la ficha catastral de artesanos y el registro de organizaciones existentes en algunos Municipios. Esto último permitió la incorporación de información relativa a fechas de constitución y número de integrantes de cada organización al momento de su creación, lo cual amplía los datos de referencia en relación al número de personas que se dedican a la actividad artesanal dentro de la región.

2. Distribución de artesanos/as por comuna y especialidad.

De acuerdo al estudio efectuado, es posible establecer que de las 255 personas catastradas, el mayor porcentaje de ellas se ubica en las comunas de Río Ibañez y Coyhaique, luego en Aysén y Cisnes, y finalmente en Chile Chico, Cochrane y Lago Verde.

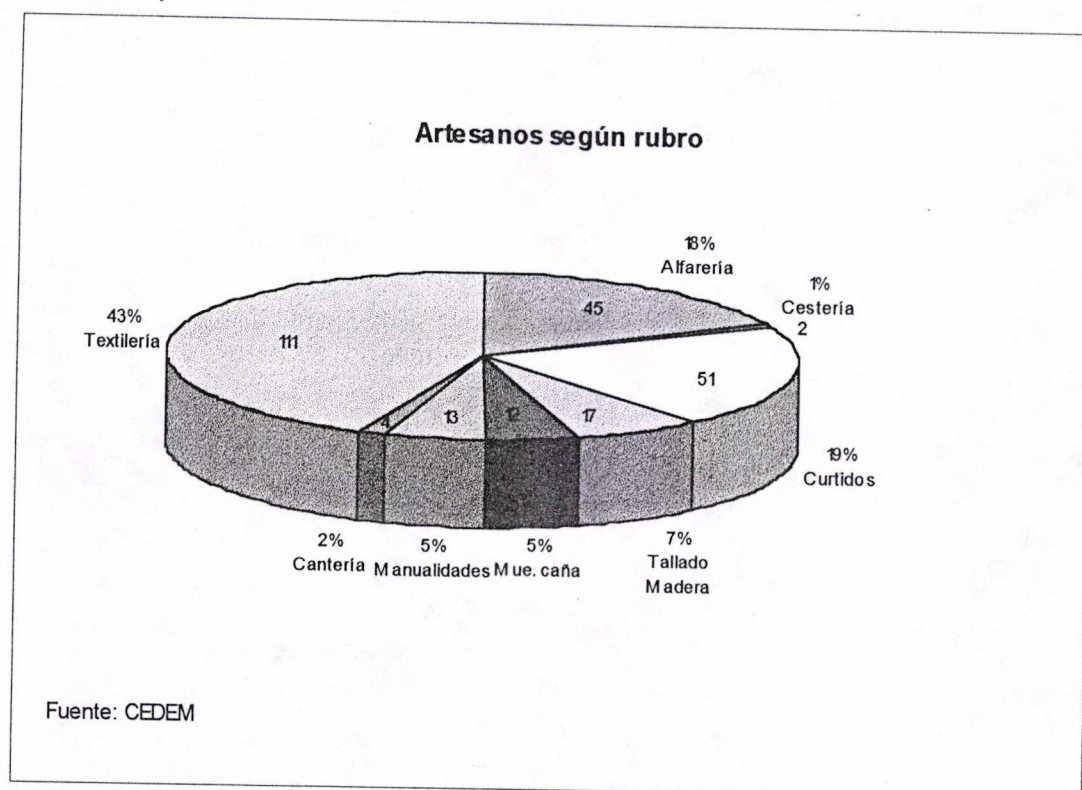


Respecto de la concentración de artesanos por comuna, es importante considerar que, si se cruza esta información con aquella que se desprende del registro municipal de organizaciones de artesanos, la distribución porcentual por comuna presenta algunas variaciones.



Las variaciones que se producen en la distribución de los artesanos por comunas, plantea la necesidad de establecer un registro más exacto del sector artesanal dentro de la región, de modo que el Plan de Fomento se focalice de acuerdo a parámetros reales de localización de la actividad artesanal.

En lo que se refiere a la distribución de los artesanos/as según rubro, el estudio arroja los siguientes resultados:



Del gráfico se desprende que la textilería es la actividad más relevante en términos del número de personas que se identifican como artesanas textiles.

Sin embargo, esta mayor relevancia no dice relación con el posicionamiento -productivo y comercial- que ha alcanzado esta actividad dentro de la región, la cual a nuestro modo de ver actualmente no es muy significativa. En este contraste entre el número de artesanas textiles y el desarrollo que ha alcanzado el rubro en la región, han incidido factores de tipo ecológico -catástrofes naturales-, que han afectado la masa ganadera, dificultades de consolidación de algunos proyectos de fomento, y problemas al interior de las organizaciones, entre otros.

La relativa invisibilidad del rubro textil se debería también al hecho que la producción está orientada más bien al autoconsumo, lo que no ocurre por ejemplo con la alfarería, actividad que se orienta y tiene mayor presencia en el mercado.

Por su parte, la producción artesanal de curtidos, talabartería y marroquinería es una actividad que cuenta con un número significativo de personas especializadas en el oficio, lo que la sitúa dentro de los rubros de mayor relevancia de la región.

Un rubro que nos parece particularmente importante es el tallado en madera, que si bien es una actividad que involucra a un número reducido de personas, presenta ciertos rasgos que podrían potenciar su desarrollo, como sería por ejemplo la abundancia y diversidad de maderas existentes en la región.

En cuanto a las manualidades varias y mueblería en caña, éstas son menos representativas, pese a los esfuerzos que se realizan para potenciar dichas actividades.

Los rubros de cantería y cestería son los menos extendidos en la zona.

3. Organizaciones de artesanos.

Los resultados del diagnóstico muestran que, en el caso de los artesanos/as consignados por el estudio, la participación de las mujeres dentro de las organizaciones es notablemente mayor que la de los hombres.

	Mujeres	%	Hombres	%	Total
Organizados	146	72	21	40	167
No organizados	57	28	31	60	88
Total	203	100	52	100	255

A raíz del estudio, se pudo establecer que la mayor participación de las mujeres dentro de las organizaciones no es un hecho aislado, sino que un fenómeno bastante generalizado dentro de la región. De hecho, entre las mujeres se observa una mayor predisposición a organizarse, participan más activamente y con frecuencia asumen cargos de responsabilidad.

En relación a la participación de los artesanos según organización, comuna y sexo, el estudio logró configurar la siguiente situación.

Cuadro: Artesanos según Comuna, estatuto, organización y sexo

COMUNA	TIPO ²³	NOMBRE ORGANIZACION	Mujeres	Hombres	Total
COYHAIQUE	F	A.G. DE ARTESANOS DE COYHAIQUE	10	2	12
	F.	TALLER VILLA EL BLANCO	3		3
	F	TALLER SANTA JULIANA	5		5
	F	TALLER LANAS DE BALMACEDA	5		5
	F	TALLER LABOR Y ESPERANZA	10		10
	F	TALLER EL PORVENIR	1		1
	F	TALLER BAQUEDANO	5		5
	F	SINDICATO DE PEQUEÑOS ARTESANOS DE COYHAIQUE	1	6	7
	S/R	ORGANIZACIONES FUNCIONALES FEMENINAS DE COYHAIQUE	1		1
AYSEN	F	TALLER SAN JUAN	4	1	5
	F	TALLER MANOS UNIDAS	3		3
	F	TALLER LA PAZ	1		1
	I	TALLER EN CUERO DE PESCADO	4	3	7
	F	TALLER ANTONIO MICHELATTO	1		1
	F	A.G. DE ARTESANOS DE PUERTO AYSEN	5	1	6
CISNES	I	TALLER DE TEJIDO LA JUNTA	7		7
CHILE CHICO	S/R	TALLER VALLE DEL SOL	2		2
	F	TALLER SIMON BOLÍVAR	3		3
	F	TALLER MERMELADAS Y CONSERVAS	3		3
RIO IBAÑEZ		TALLER SAN JOSÉ	2		2
	F	TALLER NUESTRA SEÑORA DEL TRABAJO	14		14
	I	TALLER LIBERTAD	5		5
	I	TALLER DIVINA PROVIDENCIA	10		10
	F	TALLER CEMA CHILE	5		5
	F	SOC. ARTESANÍA DE LA PATAGONIA LTDA.	6	2	8
	F	A.G. DE ARTESANOS DE PUERTO IBAÑEZ	49	6	55
I	TALLER DE CURTIEMBRE CERRO CASTILLO	2	2	4	
COCHRANE	I	TALLER DE CURTIEMBRE COCHRANE	4		4
	F	TALLER SANTA MARIA	9		9
	S/R	TALLER DOÑA ROSALIA	1		1
TOTALES		31 ORGANIZACIONES	181	23	204

²³ F: organización formal, con personalidad jurídica;
I: organización informal
S/R :sin referencia

Un primer comentario que merece este cuadro, dice relación con la pertenencia de algunos artesanos a más de una organización, en razón de lo cual el cuadro arroja un total superior al cuadro anterior; 37 artesanos/as pertenecen a más de una organización.

La información recogida en el estudio fue posteriormente complementada con información de los Municipios respectivos. De esta conjunción se pueden extraer los siguientes resultados por comuna.

Comuna de Cisnes

NOMBRE ORGANIZACIÓN	LOCALIDAD	FECHA CONSTITUCION	Nº DE INTEGRANTES	RUBRO ARTESANAL	TIPO
Centro de Madres Las Violetas	Puerto Cisnes	2-oct-90	18	TEXTILERIA	F
Taller Nueva Esperanza	La Junta	13-jun-92	7	TEXTILERIA, TALLADO MADERA	F
Centro de Madres María Eugenia	La Junta	30-dic-92	10	TEXTILERIA	F
Artesanía Sur Cisnes	Puerto Cisnes	15-oct-93	10	CURTIDOS Y MARROQUINERIA, TALLADO GRABADO MADERA	F
Taller laboral Fuerza Femenina Pto. Cisne	Puerto Cisnes	12-mar-95	25	TEXTILERIA	F
Taller La Esperanza	Puerto Cisnes	10-sep-95	10	TEXTILERIA	F
Taller de Tejido La Junta	La junta	1995	7	TEXTILERIA	I
Centro de Madres Candelaria Pérez	Cisnes	S/R	S/R	S/R	I
Taller Arco Iris	Puerto Cisnes	S/R	S/R	S/R	I
Taller Miramar	Puyuhuapi	S/R	S/R	S/R	I
TOTAL			87		

Comuna de Aysén

NOMBRE ORGANIZACIÓN	LOCALIDAD	FECHA CONSTITUCION	Nº DE INTEGRANTES	RUBRO ARTESANAL	TIPO
A. G. de Artesanos de Puerto Aysén	Puerto Aysén	28-sep-81	42	TEXTILERIA, TALLADO, CURTIDO Y ALFARERIA	F
Taller San Juan	Villa Mañihuales	16-mar-93	12	MUEBLERIA CAÑA Y OTROS	F
Taller Río Los Palos	Puerto Aysén	08-dic-93	12	TEXTILERIA	F
Taller San José	Chacabuco	20-ene-94	22	TEXTILERIA	F
Taller San José Obrero	Puerto Aysén	24-feb-94	20	TEXTILERIA	F
Taller Nuevo Progreso	Islas Huichas	30-jun-94	14	TEXTILERIA	F
Taller Manos Unidas	Villa Mañihuales	17-oct-94	14	MUEBLERIA CAÑA Y OTROS	F
Taller La Paz	Villa Mañihuales	13-mar-95	8	TEXTILERIA	F
Taller Antonio Michelato	Puerto Aysén	22-ago-95	18	MUEBLERIA CAÑA Y OTROS	F
Taller Las Araucarias	Puerto Aysén	28-oct-95	10	TALLADO GRABADO MADERA	F
Taller en Cuero de Pescado	Puerto Chacabuco	ene-96	7	CURTIDO Y MARROQUINERIA	I
TOTAL			179		

Comuna de Chile Chico

NOMBRE ORGANIZACIÓN	LOCALIDAD	FECHA CONSTITUCION	Nº DE INTEGRANTES	RUBRO ARTESANAL	TIPO
Taller Amistad	Chile Chico	23-may-91	16	S/R	F
Taller Santa Teresita	Chile Chico	21-abr-92	14	S/R	F
Taller Simón Bolívar	Chile Chico	03-jul-92	S/R	CANTERIA Y MANUALIDADES	F
Taller Catalina Rivera	Chile Chico	08-jul-92	15	S/R	F
Taller Nueva Esperanza	Chile Chico	08-jul-92	16	S/R	F
Taller Nuevo Amanecer	Puerto Guadal	02-nov-92	22	S/R	F
Taller Mermeladas y Conservas	Chile Chico	18-jun-93	15	MANUALIDADES VARIAS	F
Taller Areas Verdes	Puerto Bertrand	07-feb-95	14	S/R	F
Taller Las Pioneras	Puerto Bertrand	11-may-95	13	S/R	F
Taller Las Abejitas	Chile Chico	29-sep-95	16	S/R	F
Taller Las Arañitas	Fachinal	1995	7	S/R	I
Taller Valle del Sol	Chile Chico	S/R	S/R	MANUALIDADES VARIAS	S/R
TOTAL			141		

Comuna de Río Ibañez

NOMBRE ORGANIZACIÓN	LOCALIDAD	FECHA CONSTITUCION	Nº DE INTEGRANTES	RUBRO ARTESANAL	TIPO
Taller Nuestra Señora del Trabajo	Puerto Ibañez	24-oct-91	17	ALFARERÍA	F
Taller Divina Providencia	Puerto Ibañez	S/R	10	ALFARERÍA, TEXTILERIA, CURTIDOS	I
Taller Libertad	Península Levicán	S/R	6	TEXTILERIA	I
Taller Cema Chile	Puerto Ibañez	S/R	5	TEXTILERIA, ALFARERIA	F
Soc. Artesanía de la Patagonia	Puerto Ibañez	S/R	15	ALFARERÍA	F
A. G. de Artesanos de Puerto Ibañez	Puerto Ibañez	25-oct-90	59	TEXTILERIA, CURTIDO, ALFARERIA	F
Taller de Curtiembre Cerro Castillo	Villa Cerro Castillo	S/R	2	CURTIDO Y MARROQUINERÍA	I
Taller San José	Río Tranquilo	S/R	S/R	TEXTILERIA	F
TOTAL			114		

Comuna de Cochrane

NOMBRE ORGANIZACIÓN	LOCALIDAD	FECHA CONSTITUCION	Nº DE INTEGRANTES	RUBRO ARTESANAL	TIPO
Taller Santa María	Cochrane	21-oct-92	12	TEXTILERIA	F
Taller de Curtiembre de Cochrane	Cochrane	1995	5	CURTIDO	I
Taller Doña Rosalía	Cochrane	S/R	S/R	MANUALIDADES VARIAS	S/R
TOTAL			17		

Comuna de Coyhaique

NOMBRE ORGANIZACIÓN	LOCALIDAD	FECHA CONSTITUCION	Nº DE INTEGRANTES	RUBRO ARTESANAL	TIPO
Taller Santa Juliana	Coyhaique	11-may-87	15	TEXTILERIA	F
Taller Baquedano	Coyhaique	18-ago-92	20	TEXTILERIA	F
Taller Lanas de Balmaceda	Balmaceda	25-abr-94	20	TEXTILERIA	F
Taller 10 de Mayo	Villa Ortega	24-nov-94-	11	TEXTILERIA	F
Taller Labor y Esperanza	Coyhaique	27-dic-94	22	TEXTILERIA	F
Taller El Porvenir	Villa Ortega	04-abr-95	14	MUEBLERIA CAÑA Y OTRO	F
Taller Villa el Blanco	El Blanco	1996	6	TEXTILERIA	F
A. G. de Artesanos de Coyhaique	Coyhaique	18-abr-91	31	TEXTILERIA	F
Sind. de Artesanos de Coyhaique	Coyhaique	15-abr-92	19	TODOS LOS RUBROS	F
Org. funcionales Femenina de Coyhaique	Coyhaique	S/R	S/R	TODOS LOS RUBROS	F
TOTAL			158		

El análisis de los cuadros permite establecer que de las 54 organizaciones registradas, el 80% de ellas se han constituido bajo la forma de talleres, figura legal que se otorga por Decreto alcaldicio. Las demás organizaciones se han constituido como Asociaciones Gremiales (6%), Centros de Madres (6%), Sociedades de Responsabilidad Limitada (2%), Sindicatos (2%), Organizaciones Funcionales (2%) y sin referencia (2%).

Llama la atención al respecto, la fecha de constitución de las organizaciones: salvo dos excepciones, todas se constituyen legalmente a partir de los años 90 cuando a nivel municipal se establecen políticas de apertura y apoyo hacia las organizaciones de base. Dentro de estas políticas, se apoyó y estimuló a dichas organizaciones para la regularización de su estatuto legal como requisito para acceder a recursos y beneficios.

C. Artesanías pasadas y presentes en la región de Aysén.

1. Antecedentes.

Hasta la década del cuarenta, la artesanía de Aysén no tuvo mención específica en la literatura y en los estudios especializados, ello tal vez porque la producción artesanal de la región poseía un carácter más bien utilitario y de uso doméstico en donde el sentido comercial aún no estaba presente.

Una de las primeras informaciones sobre esta actividad en la región, se encuentra en el diario SURAYSEN, en el marco de la cobertura periodística a la Feria Regional celebrada en el mes de enero de ese año.

La mayor parte de los colonos ayseninos, provenientes de las provincias de Cautín, Valdivia, Llanquihue y Chiloé, aprendieron en sus hogares paternos algunas de las pequeñas industrias caseras como los telares y tejidos en general, sin embargo acá, esta industria familiar tampoco ha tenido el auge que sería de esperar. Nuestro hombre de campo debe ser estimulado en este sentido. Hay que librar una batalla sin desmayo para llevar la pequeña industria hasta cada hogar aysenino. Las largas noches invernales y la fácil obtención de la lana, hacen que la industria casera de los tejidos pueda alcanzar también en un futuro próximo (su) desarrollo²⁴.

El año 1964, SERCOTEC realiza una encuesta nacional sobre el artesanado chileno, sin embargo la región de Aysén sólo aparece formando parte de Chiloé y Magallanes sin mayores menciones específicas a su producción propia²⁵.

Uno de los primeros textos en que se realiza un trabajo sistematizado sobre la producción artesanal de Aysén es el de Manuel Dannemann (1975), este cuenta de la existencia de artesanía en cuero en las localidades de Río Cisnes y Coyhaique, asociada a las actividades ganaderas, pese a su importancia y difusión, el autor le otorga una baja calidad ornamental.

Dannemann menciona también, el decorado de mangos de cuchillo con incrustaciones decorativas en plomo, practicado en la localidad de Chile Chico²⁶.

El trabajo de Plath (1979), parece contar con mayor información al respecto, menciona la artesanía en cuero, que se practica en las localidades de Coyhaique, Río Cisnes, Río Verde y Palomares²⁷.

²⁴Diario SURAYSEN, N°2, febrero 1947.

²⁵Cf. SERCOTEC, Encuesta del Artesanado Popular Chileno. Stgo., 1964.

²⁶Cf. Dannemann, Manuel: Artesanía Chilena. Ed. Nacional Gabriela Mistral, Santiago, 1975.

Entre los productos de cuero mencionados por el autor se encuentran: los látigos con mango tejido, llamados arriadores; lazos trenzados de seis y ocho tientos; **chiguas**, o sea arguenas; y monturas chilenas, y agrega: "De cuero sin curtir se hace un zapato rústico, el **tamango**; por lo general es un pedazo de cuero en que se envuelven los pies y las piernas"²⁸

Además de los trabajos en cuero, Plath entrega datos en torno a la artesanía del litoral: "botes y lanchas se hacen en Aysén casi exclusivamente de Ciprés. Soquetes para sotener las casas, se elaboran de Coigüe. Astiles de hacha se hacen de Luma; y se construyen muebles de mañiu, madera jaspeada"²⁹

Este autor consigna también información sobre la culinaria regional la que tendría influencias argentinas y chilotas. Entre los platos que consigna el autor están el asado (de vaca, cordero, chanco), el luche frío con papas y el cochayuyo con carne y papas. En relación a bebidas alcohólicas se hace referencia a la Meada del Diablo, aguardiente con vino blanco, servido caliente.

A fines de los años setenta, Amelia Pérez³⁰, elabora un estudio sobre las artesanías de todas las regiones del país. En la tabla resumen que presenta este trabajo podemos observar los siguientes datos para la región de Aysén:

Alfarería	Utilitaria y de Adorno	Chile Chico
Textilería	Mantas Peleras Frazadas	Chile Chico Cochrane Puerto Cisnes Puerto Ibañez
Curtido y Marroquinería	Arguenas látigos Lazos Monturas Calzado Rústico (Tamangos)	Coyhaique Puerto Ibañez Río Cisnes
Tallado Grabado en Madera (ciprés, coigüe, luma, mañio)	Botes lanchas muebles	Aysén
Manualidades Varias Trabajos de Conchas	Figuras ornamentales	Isla Magdalena Isla Benjamín Puerto Aguirre Isla Melchor

²⁷Cf. Plath, Oreste: Regionalización de las artes populares chilenas. Universidad de Concepción, Rev. Atenea N°436, 1979, pp.169-237.

²⁸Ibid. pag.232

²⁹Ibid. pag.232

³⁰Pérez, Amelia. Artesanía Rurales por Regiones. Boletín de la Serie de Desarrollo Rural, Facultad de Agronomía, Universidad de Chile, N°13, Santiago, 1978.

En el cuadro se puede apreciar que, aparte de los ya tradicionales trabajos en cuero, aparecen tres rubros no consignados por los autores anteriores, la Alfarería, la Textilería y las Manualidades varias y junto a ellos, los trabajos en conchas de marisco.

Durante los años ochenta, los estudios sobre la artesanía de Aysén se intensifican y permiten conocer nuevos aspectos de la producción artesanal de la región.

Mario Miranda (1983), ha estudiado el trabajo en cuero en las regiones rurales de Aysén, en su estudio, menciona la confección de tiestos de cuero que servían para cortar la leche y fabricar quesos³¹.

En el texto se mencionan además una serie de productos que en esos años -década del 80- se usaban como parte del apano de trabajo: cuero de oveja como cama; cuero sobado como batea para amasar pan; la **Chigua**, para transportar comida e implementos a **lomo de pilchero**, confeccionada en caña de quila curvada o alambre dulce forrado en cuero unido por lonjas que forman un reticulado muy resistente y de gran elasticidad; **Jáquima** o **bozal**; **fusta**; **Rebenque**; **huacha** (similar al rebenque); **chicotera** o **ramal**; **arriador**; **Pretal**, que se coloca en el pecho del animal y sirve para ornamentar y para que no se corra la **cincha**.

Fredy Uribe (1985), aborda el tema de la carpintería de botes, ligada a las actividades pesqueras artesanales de los canales ayseninos³².

En el año 1988, SERCOTEC³³ elabora un documento en relación a las artesanías existentes en el país. Para la región de Aysén se menciona el trabajo en Textilería, considerándolo como el predominante.

Entre los productos de lana elaborados se mencionan las frazadas, medias, mantas de apretada y fina trama que las hacen casi impermeables, suéters y gorros, destinados principalmente al autoconsumo y en escasa proporción al comercio estacional de verano. Esta artesanía se realiza en casi todos los pueblos y pequeñas villas rurales de Puerto Aysén, Puerto Cisnes, Coyhaique, Balmaceda y Cochrane.

El texto afirma que en las mismas localidades se observan algunas manualidades realizadas en madera, cestos y muebles en caña, y en cuero lazos, riendas y arreos. Artesanías ligadas a la actividad ganadera de la región, pero que carece de atributos ornamentales dignos de destacar.

Los autores destacan dos localidades por su producción artesanal específica: Puyuhuapi y su fábrica de alfombras y Puerto Ibañez con su producción de alfarería.

³¹Miranda, Mario: *Arte popular en Aysén*. Rev. Tierradentro N°2, Secretaría de Educación, Arte y Cultura, IX Región. 1983.

³²Uribe, Fredy. *Carpintería de ribera*. Rev. Tierradentro N°4, 1985.

³³Cf. SERCOTEC,...

Ese mismo año, CENECA³⁴ elabora un documento de análisis de la artesanía Chilena en el cual se reproduce íntegra la tabla preparada por Pérez, a la que ya hemos hecho referencia.

A modo de recuento, podemos decir que hasta 1988, se consignan en la región siete rubros artesanales, Curtido y Marroquinería, Textilería, Alfarería, Tallado Grabado en Madera, Manualidades Varias y Mueblería en caña y otros.

En los textos se observa una tendencia a considerar las prácticas artesanales como incipientes y en un marco ligado a las labores productivas campesinas, donde los productos cumplen funciones utilitarias antes que ornamentales.

Por otra parte, de todos los rubros, los tres últimos son tratados como manualidades practicadas de manera esporádica.

De los rubros mencionados se destacan al menos tres productos que en estos momentos ya no se confeccionan o se realizan de manera muy esporádica. En primer lugar están los **tamangos**, un tipo de calzado rústico, fabricados en cuero de potro principalmente; los tiestos o recipientes de cuero utilizados para cortar leche y fabricar quesos; y los mangos de cuchillo decorados.

Un texto más reciente, el de Leonel Galindo³⁵, menciona los aperos como parte importante de la cultura material del campo aisenino. En su libro, clasifica, en base a los aportes de Miranda (1983), los distintos tipos de riendas usadas en el manejo caballar. Estas son fabricadas de cuero y presentan una variada gama de modelos: **trenzadas**, **torzales**, etc. La silla de montar o montura, también hecha de cuero, se presenta en distintas variedades como la **cangalla** y el **recado de bastos**. Bajo la montura, se encuentra la **pelera** o sudadero, "que consiste en una frazada rectangular, de un metro de largo por unos 80 cm. de ancho, tejida a telar con lana de oveja"³⁶.

Otro apero ecuestre propiamente aisenino, es el **cojinillo de capón y pehual**, "cuero de oveja o de chivo, con lana larga, lavado, sin las patas y cabeza del animal, es decir recortada en forma de rectángulo"³⁷.

Entre los estribos, el más usado en la región de Aysén es el **entrerriano**. Existen otros también, como el capacho, el chancho, el chaqueño, el inglés y el de suela o correntino, la mayoría de estos aperos tienen aplicaciones de madera, metal y cuero.

Entre los fustigadores están el **rebenque** y la **guacha**, ambos confeccionados en un palo de luma o lenga, forrado en cuero de vacuno.

³⁴Silva, Jaime Anselmo, La artesanía en Chile (Diagnóstico exploratorio). CENECA, 2ª edición, Santiago-Chile, 1988.

³⁵Galindo, Leonel: Voces y costumbres del campo aisenino. Ed. Tehuelche Producciones, Coyhaique, Chile, 1992.

³⁶Ibid. pag.58

³⁷Ibid. pag.62

Otro elemento que destaca entre los implementos del jinete son las boleadoras, utilizadas antiguamente para la captura de animales a campo abierto. El autor menciona la **guanaquera**, la **choiquera** y la **avestrucera**, que en Baker es llamada **trawil**. Existen también las **bolos**, bolsas de cuero rellenas con sangre o arena "como también una piedra forrada en cuero"³⁸

El análisis de las entrevistas a informantes clave, permite complementar con nueva información este tema.

El investigador Francisco Mena³⁹, indica que oficios y actividades como el trabajo en cuero en el interior y la madera para fabricación de botes en el litoral, todavía persisten en la región. El trabajo en greda de Pto. Ibáñez, tal vez uno de las actividades artesanales más conocidas de Aysén, tiene un nexo con el trabajo de alfarería de los colonos más que con el legado indígena de la zona. Es probable, plantea el autor, que exista una tradición alfarera proveniente de los colonos mapuche llegados a la región después de la expulsión provocada por la colonización alemana de más al norte.

Mena también hace mención al trabajo en cuero, "desgraciadamente eso está muy abandonado", agregando que antiguamente se fabricaban cubrecamas y alfombras de cuero. La utilización de este material, se remontaría, según Mena, a los primeros colonos, quienes sentaron las bases de una tradición artesanal fuertemente arraigada en los sectores rurales.

Con la alfarería ocurriría algo diferente. Hay antecedentes en cuanto a su uso como materia prima en la fabricación de utensilios, "los colonos hacían greda", pero ello no se tradujo en una reproducción del oficio hasta nuestros días. La actual alfarería tendría algunas raíces en el tiempo, pero constituye un fenómeno estrictamente contemporáneo.

Otro entrevistado, el Técnico Agrícola Jorge Reyes⁴⁰, agrega otros antecedentes sobre el trabajo en cuero: "Ellos mismos (los campesinos) se las ingeniaban y si podían se fabricaban sus tientos, sus cosas, sus maletas, sus fajas, las mismas cinchas para caballos, las pierneras, los tamangos".

Leonel Galindo⁴¹, director del Museo de Coyhaique, agrega:

En la zona rural (...) las personas desarrollan un tipo de manualidades que son tradicionales, pero que tienen un fin utilitario y estético, por ejemplo, el trabajo en sogá, el hombre se procura a través del trabajo en cuero crudo de vacuno o de caballo o de guanaco, todos los elementos necesarios para su cabalgadura y

³⁸Ibid. pag. 67.

³⁹Mena, Francisco: Entrevista personal, febrero 1996

⁴⁰Reyes, Jorge, entrevista personal, febrero, 1996.

⁴¹Galindo, Leonel, entrevista personal, febrero, 1996.

el trabajo de ganado, lo que caracteriza el arte del soguero y todo lo que son las sogas⁴².

Junto al trabajo en cuero se encuentra la textilera, esta actividad es un oficio de mujeres, las que hilan y tejen con lana de oveja abundante en la región:

Por su parte, las mujeres en el uso del hilado y el telar se procuran también todos los elementos necesarios para la ropa de cama, las pilchas que se llaman, hacer frazada, hacer ponchos, hacer chombas, medias de lana, choapinos para el piso, tipos de alfombras, también choapinos para cubrir los bancos, para hacer cojines que son rellenos de lana y que se les hace algún adorno, todo eso se hace con el telar. Hay toda una cultura del teñido de las lanas y todo eso, y esto está claramente determinado en Aysén continental, mientras más aislado el lugar están más vivas esas tradiciones...⁴³

Información más específica y circunscrita a dos comunas de la zona sur de Aysén nos fue proporcionada por los alcaldes de éstas.

David Sandoval⁴⁴, alcalde de Cochrane rescata el trabajo del cuero y de la madera en un contexto cotidiano:

Hay gente que trabaja el cuero, la gran mayoría lo tiene como una actividad cotidiana, algunos hacen utensilios en madera, como una circunstancia propia de las condiciones en las cuales viven⁴⁵.

En cuanto a la información sobre expresiones artesanales antiguas y que actualmente no se practican, esta entrevista entrega otros datos:

...(en el museo) hay expresiones antiguas, por ejemplo tabaqueras, la gente hacía sus propios cigarrillos y las señoras, las hijas, a veces las pololas le hacían a los varones tabaqueras bordadas...⁴⁶

El cuero usado para algunos de estos artículos es el de avestruz y el hilo de lana o seda.

Por su parte el alcalde de Puerto Ibañez, Domingo Vargas⁴⁷ nos entregó un breve recuento de la artesanía que existe en su comuna, aparte de la alfarería:

...en Levicán tenemos todo lo que es tejido, incluso queremos incentivar un poco más, hacer un curso de teñido (...) porque tenemos un pequeño comité ahí

⁴²Ibid.

⁴³Ibid.

⁴⁴Sandoval, David, entrevista personal, febrero, 1996

⁴⁵Ibid.

⁴⁶Ibid.

⁴⁷Vargas, Domingo, entrevista personal, febrero, 1996.

de damas (...). Después en Cerro Castillo la gente curte cueros, hace trabajos interesantes en talabartería (...); en Bahía Murta también hay curtiembre, hay coligüe, confección de muebles, de sillones, sillas, mesas, repisas, estantes; en Río Tranquilo se han hecho cursos de mármol, en Puerto Sanchez también tenemos mármol...

Denis Aldrige⁴⁸, funcionario de CONAF, entrega antecedentes en torno a trabajos que se realizan utilizando recursos que se encuentran en áreas protegidas:

...lo que me ha tocado ver, al menos de uso de recursos nativos obtenidos de áreas silvestres para artesanía, yo creo que lo único son las canoas que hacen los pocos alacalufes que quedan en Pto. Edén que usan la piel de lobo para hacer las canoas.

Y después está el uso artesanal o la comercialización directa de pieles de huillín, de zorro, de guanaco. Tal vez los guanacos, los chulengos puedan tener alguna venta de estos tapados, cubrecamas, puede que haya algo.

Todos las especies animales mencionadas están protegidos por ley, ya que se encuentran en peligro de extinción o presentan un alto grado de vulnerabilidad.

En cuanto a las prácticas de otros tipos de artesanía, hace mención al trabajo de la madera, el que a juicio de CONAF no presenta mayores problemas de impacto ambiental.

2. Antecedentes y realidad actual de la artesanía en Aysén.

La tradición artesanal de Aysén, tiene sus antecedentes directos en los colonizadores que poblaron su actual territorio. Estos grupos humanos, originarios de diversas geografías y tradiciones culturales han sido los principales portadores de la actual base artesanal de la región.

Recordemos que entre los primeros grupos colonizadores de la zona, se contaban pequeños campesinos de Ñuble, indígenas mapuches expulsados de sus tierras por la colonización europea, colonos y migrantes europeos, campesinos, pescadores y comerciantes de la isla de Chiloé, además de campesinos de la zona central, empujados hacia el sur por la crisis triguera de fines del siglo XIX y asentados transitoriamente en territorio argentino.

Como es común a otras regiones y culturas, desde el principio de la ocupación aysenina, el desarrollo artesanal estuvo ligado a las actividades productivas y a las necesidades cotidianas, de ahí que el establecimiento de una fuerte base económica ganadera, diera

⁴⁸Aldrige, Denis, entrevista personal, febrero, 1996.

impulso a una artesanía altamente especializada en la elaboración de artículos de cuero. A partir de los antecedentes consultados, se ha podido establecer que esta "cultura del cuero" se enlaza con una tradición más antigua con base en la pampa argentina. Esto no es raro si se piensa que Aysén comparte muchos de los mismos códigos culturales patagónicos con el país vecino. Un ejemplo de esta tradición son los tamangos.

De lo escrito por Plath (1979), Miranda (1983) y Galindo (1992), se desprende también, que los orígenes de la talabartería aysenina se pueden encontrar, además de la pampa argentina, en la zona central de Chile. En el apero caballar de la región, se puede descubrir una fina mezcla de usos y elaboraciones de cuerdas, riendas, monturas y estribos que se remontan a la talabartería hacendal y campesina de Chile central.

A las actividades ganaderas se asocia también, el desarrollo de una artesanía basada en la elaboración de textiles trabajados en lana de oveja. El investigador Francisco Mena, plantea que una parte importante de esta tradición ha sido sostenida por colonos y migrantes mapuche, llegados a la zona a principios de siglo. Esta tradición mapuche se imbricaría también, con la del tejido chilote, donde confluyen raíces huilliche-mapuche, españolas y de otros orígenes, más lejanos.

La alfarería de la región, parece estar ligada a los colonos mapuche, aunque también se ha servido de influencias mucho más contemporáneas.

El trabajo en madera, vinculado fundamentalmente a las actividades marítimas y costeras, parece tener un origen en la Isla Grande de Chiloé. Es sabido que el poblamiento costero de Aysén fue realizado fundamentalmente por colonos chilotes, los que llevaron consigo sus conocimientos vernaculares en el uso de la madera.

La revisión de los antecedentes de la artesanía aysenina, indican que siendo la talabartería, el área de mayor desarrollo "histórico", es a su vez, el oficio que al parecer registra mayores pérdidas o discontinuidades en la elaboración de productos, es por tanto un sector prioritario en la aplicación de estrategias de recuperación y fomento.

La cultura maderera, es también un sector de baja incidencia en la producción artesanal. Pese a la abundancia del recurso en algunas zonas, la elaboración de artesanía en madera sólo se circunscribe hoy en día, a contadas localidades de la región.

Por su parte la textilería, también presenta ciertas discontinuidades que han impedido su desarrollo sostenido a través del tiempo.

La alfarería, es quizás una de las únicas producciones artesanales que han alcanzado un mayor desarrollo, sobre todo porque ha incorporado nuevos elementos estéticos y ornamentales provenientes de la cultura tehuelche, lo cual le ha permitido ocupar un lugar de importancia en la región.

D. Caracterización de los rubros artesanales

1. Curtido y marroquinería

a) Descripción general

Dentro de este rubro se distinguen claramente dos líneas productivas, una de carácter tradicional inserta en un contexto cultural y económico específico y una más reciente orientada fundamentalmente al mercado.

En el primer caso, se trata de la producción de pieles curtidas y productos de talabartería, que cuenta con una trayectoria en la región, dada su estrecha vinculación con la actividad ganadera.

Los habitantes de Aysén, especialmente los residentes en zonas rurales, han desarrollado este oficio con un carácter netamente utilitario, lo cual se ve reflejado en los aperos del caballo, en lazos y cuerdas para el manejo de ganado, en objetos de uso doméstico y en ciertas prendas de la vestimenta campesina.

Aunque esta actividad se sigue practicando en el medio rural, se aprecia un cierto decrecimiento, el cual podría estar asociado a la introducción de guarniciones e implementos provenientes desde otras zonas del país -Chile Central-, a la utilización de materiales de reemplazo, o por la discontinuidad del oficio entre generaciones.

Respecto de la producción más reciente, se trata de una artesanía del tipo marroquinería, orientada fundamentalmente al mercado y cuyos cultores -en su mayoría- son residentes de zonas urbanas. Dentro de esta línea, se produce una gran cantidad de productos como monederos, billeteras, cigarreras, etc. los cuales no presentan mayores diferencias con las que se producen en otras regiones del país, pues en su mayoría, se utiliza como materia prima cuero curtido en forma industrial.

Una excepción, en este sentido, la constituye el trabajo en marroquinería en cuero de pescado, introducido hace menos de una década en algunas localidades costeras, que por la originalidad del material utilizado presenta características peculiares, aún cuando, los volúmenes de producción son muy restringidos, fundamentalmente por el reducido número de artesanos que lo practican.

b) Localización territorial según tipo de actividad

A continuación, se detallan las localidades donde se catastraron artesanos que practican el oficio. Es importante mencionar, que el orden de las localidades no representa en ningún caso mayor o menor concentración de artesanos o su relevancia en términos cuantitativos, sólo da cuenta de la presencia y/o ausencia de los mismos por localidad.

- 1) Curtidos: Lago Verde, Puerto Cisnes, Puerto Aysén, Puerto Chacabuco, Coyhaique, Puerto Ibañez, Villa Cerro Castillo y Cochrane.
- 2) Talabartería tradicional: Lago verde, Puerto Cisnes, El Gato, Coyhaique, Valle Simpson, Valle Lagunas, Puerto Ibañez, Península Levicán, Villa Cerro Castillo, Bahía Murta y Cochrane.
- 3) Marroquinería: Lago Verde, Puerto Cisnes, Puerto Aysén, Coyhaique, Puerto Ibañez, Villa Cerro Castillo y Cochrane.
- 4) Marroquinería en cuero de pescado: Puerto Cisnes y Puerto Chacabuco.

c) Artesanos/as

El trabajo en cuero es realizado por hombres y mujeres. Sin embargo, para el caso de la talabartería tradicional es de predominio masculino exclusivamente.

d) Materias primas utilizadas.

Curtientes: cal, piedra alumbre, extracto de mimosa u otros vegetales con alta concentración de tanino y curtientes minerales como sales de cromo entre otros.

Pieles de animales de crianza: vacunos, ovinos, caprinos, equinos.

Pieles de pescado: salmón, congrio, merluza, róbalo, entre otros.

En el pasado también se utilizó como materia prima la piel de animales silvestres como el guanaco, puma, huemúl, zorro, pudú, y chulengo. En la actualidad, algunas de estas especies se encuentran amenazadas de extinción y por consiguiente, se encuentran protegidas por la legislación chilena.

En el trabajo de marroquinería, se utilizan otros materiales y accesorios como pegamentos, rellenos (para pufs), distintos tipos de argollas, broches, remaches y hebillas.

e) Obtención de materias primas

En el caso del curtido, la compra de pieles de animales se hace generalmente en el verano, de acuerdo a estimaciones de la capacidad productiva de todo un año. El sistema de compra más común es "al pinche", que es un tipo de compra al detalle que se publicita a través de letreros que se instalan en las casas de los artesanos o a través de avisos en las radios locales.

El abastecimiento de pieles presenta dos problemas: escasez de la oferta, lo cual limita la capacidad productiva de los artesanos y el precio de venta, que a veces es excesivamente alto.

Por su parte, el cuero de pescado, se obtiene en forma gratuita, en tanto material de desecho de las factorías y pesqueras regionales.

La obtención de curtientes se hace a través de compra a Santiago, lo cual implica tener capitales de trabajo, porque no existe la venta al detalle o por pequeñas cantidades.

En el caso de la marroquinería, es común la compra de cueros curtidos industrialmente que están a la venta en el mercado regional.

f) Instrumentos o herramientas de trabajo.

Raspadores: instrumento de fabricación casera, compuesto de una paleta metálica con mango de madera y filo en uno de sus cantos, empleada para raspar, descarnar y eliminar adherencias de la piel de los animales.

Sobadores: instrumento de fabricación casera, utilizado para ablandar, suavizar y adelgazar la piel de los animales.

Tinas: hechas de madera o plástico, se utilizan para remojar las pieles, antes de ser curtidas.

Calentador: de fabricación casera, utilizado para secar las pieles de animales.

Batán: máquina de fabricación casera compuesta de un barril de madera con rodillos en su interior, utilizada para curtir las pieles de animales con distintos curtientes.

Mordaza: herramienta de fabricación casera, es utilizada para sobar las lonjas de cuero y para sostenerlas mientras se realiza el trenzado. Consiste en un trozo de madera al cual se le practica un corte en uno de sus extremos hasta el centro del mismo y en cuyo espacio se encuentra una zona desgastada que permite la movilidad de las lonjas.

Maroma: es un instrumento compuesto de rueda y anilla, en el cual son colocadas las lonjas de cuero para ser sobadas con el fin de otorgarles una textura rugosa.

Mazeta o mazo: martillo de madera utilizado para golpear el cuero, durante el proceso de sobado.

Lezna: instrumento con forma de punzón, utilizado para agujerear, coser y respuntar.

Además, de las herramientas descritas anteriormente, en el trabajo de curtido y marroquinería se utilizan cuchillos de distintos tamaños y filos, agujas y tijeras.

g) Tipos de artesanía y productos más frecuentes

CURTIDO: proceso a través del cual se descarna, ablanda y suaviza la piel de los animales, para luego ser usada en la elaboración de distintos productos y/o objetos de cuero. Existen dos tipos de curtidos, uno en que se mantiene el pelaje del animal y otro donde éste se extrae completamente.

PRODUCTOS: pellones de cuero ovino usados como parte de la montura, alfombras, bajadas de cama, cobertores, usados al tamaño y pelaje natural de las pieles; y cueros sin pelaje de distintos tamaños, grosores y bruñidos usados como materia prima para la confección de otros objetos.

TALABARTERIA: proceso de elaboración de guarniciones para las caballerías, implementos para el manejo de ganado y ciertos artículos que componen la vestimenta del arriero.

PRODUCTOS: lazos y/o sogas de distintos tamaños y grosores, riendas, bozales, rebenques, maneas -torcidas o trenzadas-, monturas, cinturones trenzados y/o ornamentados con costuras en tiento, botas de distintos modelos, destacándose en la región la bota campera.

MARROQUINERIA: proceso de diseño y elaboración de distintos productos con cuero delgado y bruñido. En la marroquinería se suelen ocupar moldes para el corte, los que posteriormente son cosidos y adornados.

PRODUCTOS: piñeras, cubrecamas, alfombras, bolsos, carteras, billeteras, monederos, cigarreras, chequeras, llaveros, pufs, entre otros.

h) Etapas del proceso de producción

CURTIDO: para eliminar suciedad e impurezas, se remoja la piel de los animales durante 24 horas. Una vez retirada, se hace el apelambrado si es necesario, se descarna y se coloca sobre la cara interna una capa de sal y piedra alumbre y se deja reposar entre 1 y 3 días. Pasado este tiempo, se estaquea para su posterior secado, el cual puede ser al aire libre o en recintos donde se le aplica calor adicional. Una vez seco, el cuero es raspado, sobado y lijado continuamente hasta lograr el grosor y textura deseado.

CURTIDO DE CUEROS DE PESCADO: se descarna y retiran las escamas de la piel. Para quitar el pigmento, se introduce en un baño de biamol a una temperatura de 24 grados. Luego se enjuaga y se le da un baño de alquil -durante 24 horas- para desengrasar y permitir que el curtiente penetre. Luego se aplica el curtiente -mimosa- y un engrasante llamado nutrapol para devolver la flexibilidad al material. Finalmente, se estilan las pieles y estaquean para el secado final.

TALABARTERIA: se prepara la piel a través de un sobado simple, el cual se logra a través de golpes con mazeta y/o utilización de maroma. Luego se corta la piel en espiral, comenzando por uno de los bordes hasta llegar al centro. A través de este procedimiento se obtienen largas lonjas de cuero, las que se apelambran aplicándoles cal o raspando directamente con cuchillos. Estas lonjas son seccionadas longitudinalmente para obtener el número de tientos requeridos. Luego se emparejan los bordes de los tientos, acción que recibe el nombre de "desvirar". Luego se trenza un mínimo de cuatro tientos, los que podrán aumentar según la destreza del soguero.

Otra técnica que se utiliza es la de torcido, la cual consiste en unir dos o tres lonjas de cuero, que se giran y aprietan entre sí hasta que adquieran forma helicoidal. Las sogas trenzadas o torcidas se dejan secar y posteriormente se "matean", acción que consiste en frotar la sogá sobre la corteza de un arbusto.

En el caso de las guarniciones, éstas se fabrican con lonjas de cuero de menor magnitud, las cuales son cosidas con tientos de pieles de caballo por su resistencia y elasticidad.

Finalmente, las guarniciones y lazos se enseban con grasa o restos de hígado de animales para impermeabilizarlos de la lluvia y la nieve.

MARROQUINERIA: si bien existe una gran variedad de productos, la técnica que se usa es una sola. Para cortar el cuero se usan distintos tipos de moldes y plantillas. Para dar forma a los distintos objetos, se unen las piezas a través de costuras con hilo o tiento e incluso en algunos casos se usan adhesivos industriales.

2. Textilería

a) *Descripción general*

La textilería es una práctica extendida en la región de Aysén, que surge asociada principalmente al autoconsumo y vinculada a la actividad ganadera. Sin embargo, durante las últimas décadas, se han implementado distintas iniciativas, públicas y privadas, orientadas al fomento de la actividad textil como parte de una estrategia organizativa y de generación de ingresos para las mujeres.

En la textilería de Aysén, se distinguen claramente dos líneas productivas: tejido a palillo y tejido a telar. En ambos casos, se observan las influencias ejercidas por la tradición textil chilota y mapuche respectivamente.

Respecto de los diseños y ornamentación de los tejidos, éstos presentan formas sencillas, que requieren un mayor grado de especialización para su inserción en canales comerciales fuera de la región. Llama la atención el hecho de que no se haya logrado

un mayor desarrollo de esta actividad, considerando la excelente calidad de lana que se produce en la región.

Un caso especial dentro del rubro textil lo constituyen los tejidos elaborados en la localidad de Puyuhuapi, los cuales son ampliamente conocidos -dentro y fuera de la región- por su alta calidad estética y finas terminaciones. Es importante en este caso considerar que se trata de un estilo de trabajo completamente distinto a lo que se observa en el resto de las localidades de la región, en primer lugar, porque se trata de una industria textil de carácter artesanal, con una organización interna regulada por la relación contractual entre artesanas/os y los dueños de esta industria. Por lo tanto, si bien una gran cantidad de personas residentes en esta localidad conocen muy bien el oficio, no lo practican por cuenta propia.

b) Localización territorial de la actividad

La actividad textil se practica en casi todas las comunas y/o localidades catastradas como son: Lago verde, La Junta, Puyuhuapi, Puerto Cisnes, Puerto Aysén, El Gato, El Richard, Villa Ortega, Coyhaique, Lago Atravesado, El Blanco, Cerro La Virgen, Balmaceda, Puerto Ibañez, Península Levicán, Villa Cerro Castillo, Chile Chico, Bahía Murta, Río Tranquilo, Cochrane.

c) Artesanos/as

La textilería es una actividad practicada sólo por mujeres. Sin embargo, los hombres colaboran en la fabricación de instrumentos de trabajo como son: telares, husos y ruecas, entre otros.

d) Materia prima

Se utiliza principalmente lana de oveja, la que en algunos casos es combinada con lana de colores de tipo industrial, fundamentalmente, porque no hay un gran desarrollo de las prácticas tintóres con vegetales ni tampoco con anilinas industriales.

Recientemente, en las localidades de El Gato y Coyhaique, se ha incorporado la lana de alpaca dentro de la producción textil, como resultado de la implementación de proyectos y/o programas de manejo ganadero desarrollado por el INIA y por algunos sectores privados.

e) Obtención de materias primas:

Existen dos mecanismos: obtención por esquila de ganado propio o compra a pequeños productores.

f) Instrumentos de trabajo

HUSO: instrumento de madera de forma pisciforme, utilizado para hilar la lana, al cual se agrega en uno de sus extremos una tortera que permite regular los movimientos giratorios del huso.

RUECAS DE PEDAL Y ELECTRICAS: sirven para hilar la lana y son confeccionadas en madera o metal.

TELARES: en la región se utilizan tres tipos de telares, uno de tipo vertical -similar al telar mapuche- confeccionado en madera; otro de tipo horizontal, de tradición chilota y los telares de pedal, tipo minerva, confeccionados en madera o metal.

g) Tipos de artesanía y productos más frecuentes

HILADO: lanas de una hebra o torcidas de distintos grosores.

TEJIDO A PALILLO: chombas, calcetas, gorros, guantes y bufandas.

TEJIDO A TELAR: mantas, fajas, bajadas de cama, choapinos, peleros, alforjas, alfombras y frazadas.

h) Proceso de elaboración

HILADO: se seleccionan los vellones de acuerdo a criterios de longitud y calidad de la fibra. Luego se procede a su estiramiento o escarmenado. Posteriormente, se hila con husos o ruecas. Una vez hilado, se enmadeja, lava y ovilla.

TEJIDO A PALILLO: se urde, teje y unen las piezas según los diseños y puntos seleccionados.

TEJIDO A TELAR: se prepara la urdiembre en el telar, luego se separan los lisos y posteriormente se hace el tramado. Este último puede ser de trama simple o anudada.

3. Alfarería

a) Descripción general

La alfarería en Aysén cuenta con una trayectoria de aproximadamente 20 años, la cual ha alcanzado un desarrollo importante en la localidad de Puerto Ibañez, como resultado de la implementación de proyectos de fomento de esta actividad en la zona.

Esta producción presenta características estéticas y técnicas peculiares, que le permite una clara identificación respecto de la producción alfarera que se practica en otras zonas del país. Estos rasgos particulares, le han permitido alcanzar un reconocimiento y

un cierto posicionamiento dentro del mercado regional, aún cuando, se tienen antecedentes respecto de su incursión en el mercado nacional e internacional.

La alfarería de Aysén presenta una variedad de formas y tamaños, organizadas en colecciones o "tropas" muy bien definidas, representadas por piezas ornamentales de formas standarizadas, las cuales se logran a través del vaciado de greda líquida en moldes de yeso, los que luego son pulidos, cocidos en hornos de barro y ornamentados con cuero y pictografías retomadas del arte rupestre de los indígenas Tehuelches.

En menor proporción se trabajan objetos con la técnica de moldeado manual, en su mayor parte de carácter utilitario, así como también, piezas de mayores dimensiones que no pueden ser elaboradas a través de la técnica de vaciado.

b) Localización territorial de la actividad

La actividad alfarera se concentra fundamentalmente en las localidades de Coyhaique y Puerto Ibañez. Sin embargo, existen antecedentes de los esfuerzos desplegados para desarrollar esta actividad en otras localidades de la región como Chile Chico, Villa Cerro Castillo, Cochrane y Puerto Aysén.

c) Artesanos/as

La actividad alfarera es practicada por mujeres y hombres. Sin embargo, las primeras poseen una mayor presencia en este rubro.

d) Materia prima

Se trabaja principalmente con una greda de color plumizo que posee alta concentración de óxido de aluminio.

Otras materias primas son el cuero de chivo, las pinturas y engobes, todas ellas utilizadas para ornamentar las piezas de greda.

e) Obtención de materias primas.

La greda se obtiene de yacimientos ubicados generalmente en las laderas de los cerros y en sectores aledaños a los centros de producción. El acopio de greda se hace generalmente una vez al año - marzo-, en cantidades que van entre los 4.000 y 6.000 kilos para cubrir la capacidad productiva de un taller. La greda se extrae en forma gratuita y el único costo es el de traslado y en algunos casos, el pago a personas que realizan la labor extractiva y de carga del material.

El engobe y las pictografías se hacen con tierra de color, la cual se compra en locales comerciales de la localidad.

El cuero utilizado en las aplicaciones, es preparado por los propios artesanos/as.

Como insumos de esta actividad, se usa leña, la cual se compra una vez al año dentro de la misma localidad.

f) Instrumentos

RECIPIENTES: de plástico u otros materiales, de distintos tamaños, usados para licuar la greda.

MOLEDORA DE CHAMOTE: se usa para moler el material.

CERNIDOR: bastidor de madera con rejilla, se usa para cernir la greda líquida.

MOLDES DE YESO: Actualmente está generalizado el uso de moldes de yeso de distintos tamaños en los cuales se vacía la greda para obtener los cántaros.

ESTECAS: confeccionadas en madera o metal, usadas para pulir y bruñir los ceramios antes de cocerlos. Muchas veces, las estecas son reemplazadas por distintos objetos de uso doméstico.

HORNOS: contruidos en barro o en ladrillo refractario, con una capacidad que fluctúa entre 80 y 300 piezas.

Además, se usan cuchillos, agujas, tijeras y pinceles entre otros.

g) Tipos de artesanía y productos más frecuentes

En la alfarería de Aysén se hacen dos tipos de modelado, uno completamente manual y otro en base a técnica de vaciado de la greda líquida sobre moldes de yeso.

PRODUCTOS MODELADOS A MANO: platos, fuentes, ceniceros y ceramios de mayores dimensiones.

PRODUCTOS MODELADOS CON MOLDE: cántaros ornamentales de distintas formas y tamaños standarizados según colecciones.

h) Proceso de elaboración

PREPARACION DE LA GREDA: se remoja la greda en agua fría durante una semana aproximadamente. Luego se tamiza y se le da la consistencia y/o espesura deseada.

MODELADO: en el caso del modelado manual, la greda se deja bastante espesa y consistente, ésta se amasa y se pone sobre una superficie cóncava desde la cual se le va dando forma. Cuando el modelado se hace con moldes, la greda se licúa y se vacía a

los moldes de yeso y se deja reposar por espacio de una hora aproximadamente, luego se abren los moldes, se retiran los ceramios y se dejan orear por varias horas hasta que se elimine el exceso de agua. Finalmente, se agregan las asas y/o pequeños soportes ornamentales.

BRUÑIDO Y PULIMENTADO: consiste en el alisamiento y lustre de la superficie de los ceramios, para lo cual se usan estecas de diversas formas y tamaños.

PINTURA Y ENGOBE: aplicación de pintura superficial de un color rojizo granate y/o aplicación de dibujos retomados del arte rupestre Tehuelche.

OREADO Y COCCION: previo a la cocción, se deja orear los ceramios durante dos o tres días. Luego se inicia la cocción a una temperatura que fluctúa entre los 800 y 900 grados por un tiempo aproximado de 2 horas.

ACABADO Y TERMINACIONES: consiste en la aplicación de pequeños trozos de cuero en la base de los ceramios. Para que el cuero se ajuste a la forma del ceramio, se aplica completamente mojado, luego se fija y aprieta con una costura a modo de pespunte en los bordes.

4. Mueblería en caña y otros (chusquea culano)

a) Descripción general

Esta actividad tiene un desarrollo relativamente reciente en la región. Surge como resultado de la implementación de proyectos productivos, derivados de instituciones públicas y privadas, interesadas en generar alternativas laborales de carácter artesanal que implicaran el aprovechamiento de recursos naturales existentes en la zona.

De allí, que durante la década del 80, se implementaran en varias localidades cursos de capacitación tanto en lo relativo a los aspectos técnicos productivos, así como organizativos. Como resultado, se esperaba que esta producción artesanal lograra niveles de producción aceptables y una inserción dentro de los mercados locales y/o regionales.

Desde nuestra perspectiva, observamos que sólo un pequeño grupo de artesanos logró especializarse y practicar en forma permanente este oficio.

Respecto de la calidad técnica y estética que presenta esta producción, observamos que ésta se encuentra en un nivel muy incipiente, y por lo tanto, requiere de un mayor grado de desarrollo.

La inserción de estos productos en el mercado ha sido lenta y focalizada dentro de la región. Las alternativas comerciales fuera de la región son bastante limitadas, principalmente porque se trata de objetos de gran tamaño, lo cual implica altos costos

de traslado y también, porque es un producto que debe competir con una producción proveniente de la zona central del país, que cuenta con una trayectoria y reconocimiento bastante difícil de eludir.

b) Localización territorial de la actividad

Mueblería en Caña y mimbre: Lago Verde, Puerto Aysén, Villa Mañihuales, Villa Ortega, Coyhaique y Bahía Murta.

c) Artesanos/as

Este oficio es practicado por hombres y mujeres. Sin embargo, se aprecia una mayor participación femenina dentro de esta actividad.

d) Materia prima

La materia prima principal es la caña de coligüe (chusquea culana), planta monocotiledónea de la familia de las gramíneas, que tiene tallos huecos divididos por nudos, que crece en forma abundante en la zona. También se utiliza mimbre, arbusto de la familia de la salicáceas, cuyos tallos largos, delgados y flexibles son aptos para este tipo de artesanía.

Para fabricar la estructura de los muebles se usan listones y planchas de madera.

e) Instrumentos

Se usa una variedad de instrumentos e implementos como soplete, taladro, serrucho, martillo, cuchillos, lijas, clavos, entre otros.

f) Tipos de artesanía y productos más frecuentes

MUEBLERIA: mesas de distintos tamaños, estantes, bibliotecas, muebles de cocina, sillas, bancas, cómodas, amoblados de living, comedor y dormitorio.

g) Obtención de materia prima

El coligüe es extraído directamente por los artesanos desde bosques cercanos a su residencia. Sin embargo, en algunas localidades, los artesanos/as compran las cañas a niños y jóvenes que se dedican ocasionalmente a esta labor extractiva.

El mimbre se extrae en el período de plena madurez, es decir cuando las hojas han caído y la corteza está blanda. La extracción de mimbre requiere de una serie de precauciones para no dañar las plantas.

h) Proceso de elaboración

Mueblería en caña:

PREPARACION: consiste en limpiar y pulir las cañas con cuchillos y lijas. Una vez limpias, se les aplica calor con fuego de soplete, para que los tallos adquieran distintas tonalidades de café y además para eliminar posibles plagas o parásitos adheridos a las plantas.

CORTE Y ARMADO DE LAS PIEZAS: se cortan los coligues de acuerdo a las dimensiones requeridas y se procede al armado de las piezas.

TERMINACIONES: se cubren las uniones con mimbre y luego se aplica una mano de barniz natural.

Mueblería en Mimbre:

PREPARACION: se retira la corteza de los tallos, se pulen y se cortan longitudinalmente.

ARMADO DE LA ESTRUCTURA: diseño y armado de una estructura de madera que servirá de soporte al tramado o tejido en mimbre.

TRAMADO O TEJIDO: se hace un tejido o tramado simple, el cual se va fijando (clavando) a la estructura de madera. Para realizar esta labor, el mimbre debe ser humedecido constantemente para que mantenga la flexibilidad apropiada y no se torne quebradizo. En general, los muebles de mimbre no se barnizan, ya que este material tiene la propiedad de mantener una lustrosidad natural si ha sido bien trabajado.

5. Cantería

a) Descripción general

Hace no más de 5 años, se ha venido desarrollando dentro de la región una práctica artesanal que intenta rescatar la piedra como soporte de expresiones artesanales de carácter ornamental, el cual se conoce con el nombre de "Petrografía".

En un intento por fomentar esta producción artesanal, se desarrolló hace unos tres años atrás, un proyecto de capacitación con niños y jóvenes de la localidad de Lago Verde, ubicada en la comuna del mismo nombre. Esta iniciativa, por razones de diversa índole tuvo un bajo impacto en el lugar, porque no logró consolidarse como producción local. La práctica de este oficio se restringe a un pequeño número de artesanos, los cuales trabajan en forma independiente entre ellos.

No obstante las restricciones anteriores, esta artesanía presenta rasgos estéticos bastante originales, lo cual hace pensar en su posible inclusión dentro de un plan de fomento de la producción artesanal en la región.

Otro antecedente que habría que considerar dentro de este rubro, es la presencia de formaciones marmóreas en el sector del lago General Carrera, cercano a la localidad de Río Tranquilo, que eventualmente pueden ser explotadas con fines artesanales. Se han realizado algunas pruebas del material que habría que tener en consideración.

b) *Dispersión territorial*

El trabajo en piedra ha sido observado solamente en las localidades de Coyhaique y Chile Chico. De acuerdo a la información recopilada, se esperaba detectar esta actividad en la localidad de Lago Verde, sin embargo, sólo se observaron algunas piezas realizadas durante el período de capacitación al que nos referíamos más arriba.

c) *Artesanos/as*

Este oficio es practicado por hombres y mujeres.

d) *Materia prima*

Piedras de tamaño regular y pequeño, de formas diversas y superficies planas bien definidas.

El mármol constituye una materia prima potencial.

e) *Obtención de materias primas*

Las piedras se recolectan -de preferencia- en zonas lacustres y a orillas de ríos. La selección de las piedras se hace de acuerdo a criterios de forma, espesor y color. Posteriormente, cada guijarro es sometido a pruebas de dureza, realizando pequeñas incisiones en sus bordes. Si el material es blando se selecciona, si es duro o quebradizo, se desecha.

f) *Instrumentos*

Se utilizan lijas de distintos espesores, piedra esmeril, limas, buriles y paños para frotación.

g) *Tipos de artesanía y productos más frecuentes*

Piedras o petrografías, de distintas formas y tamaños, grabadas con diseños fitomorfos, zoomorfos, ornitomorfos, antropomorfos y escenas costumbristas.

h) Proceso de elaboración

El artesano, elige un diseño acorde a la forma y color de las piedras. Luego dibuja con un pequeño buril y va demarcando los contornos de la figura, señalando los sectores que posteriormente serán desgastados hasta lograr que la figura aparezca sobre relieve.

Una vez terminado el grabado, el artesano estudia la posibilidad de entregar un soporte al guijarro, utilizando para ello raíces de árboles o trozos de madera.

6. Tallado y grabado en madera

a) Descripción general

Dentro de este rubro se distinguen claramente tres líneas productivas: tallados sobre relieve y en volúmen, grabados y retablos. En su mayoría, se aprecia la recreación de escenas costumbristas, de paisajes, de flora y fauna local, hasta piezas talladas representativas del arte ingenuo o naif.

La precariedad de las condiciones de trabajo -traducidas en falta de instrumentos y de espacios laborales principalmente- no ha ejercido limitantes en la creatividad de quienes trabajan paciente e intuitivamente con este material.

b) Dispersión territorial

El trabajo en madera se desarrolla en las localidades de Lago Verde, La Junta, Puerto Aysén, Coyhaique y Chile Chico.

c) Artesanos/as

Este oficio es practicado fundamentalmente por hombres, no obstante existen algunas excepciones.

d) Materia prima

Madera de ciruelillo, mañío, lenga, ciprés, coigue y algunos hongos, denominados pecotras.

e) Obtención de materia prima

Existen tres mecanismos para obtener la materia prima, recolectándola directamente en sectores boscosos aledaños; compra por encargo en leñerías de la zona, o seleccionándola directamente de la leña que se compra para calefacción.

f) Instrumentos

Cuchillos, formones, martillos, hachas, lijas de distintas texturas, gubias, entre otras. Para el grabado se ocupa pirograbador y/o alambre caliente para lograr efectos semejantes. Para realizar grabados a la tinta se utiliza un set manual de serigrafía.

g) Tipos de artesanía y productos más frecuentes

TALLADO: dentro de este tipo de artesanía podemos distinguir claramente dos tipos : 1) figuras talladas en placas de madera sobre relieve y 2) piezas talladas con volúmen, semejantes a pequeñas esculturas.

En ambos casos, se trata de producciones de gran belleza estética, con diseños zoomorfos, fitomorfos, antropomorfos y escenas costumbristas.

Otro tipo de tallado, es el que se hace utilizando pecotras, en este caso el diseño de la pieza tiene una relación directa con la forma original del material, dando como resultado un tipo de tallado cuyo rasgo principal es la mezcla de zonas talladas y la conservación de formas naturales originales que no son intervenidas.

GRABADO: para grabar sobre madera se usan dos técnicas: serigrafía y pirograbado. En el primer caso, el dibujo se obtiene a través de la aplicación de tinta sobre bastidores con malla metálica que se ubican sobre la madera. Por su parte, con la técnica de pirograbado, el dibujo se logra a través de incisiones realizadas con un pirograbador o alambre incandescente sobre una plancha de madera. Como resultado, se obtienen grabados con escenas costumbristas o paisajes de la región.

RETABLOS: tal como su nombre lo indica, se trata del tallado y torneado de pequeñas piezas de madera, que luego dan forma a pequeños retablos representativos de la arquitectura tradicional chilena.

h) Proceso de elaboración

TALLADO: en el caso de tallados sobre relieve en placas de madera, el primer paso consiste en dibujar el diseño elegido en una de las caras. Luego, se hace el primer trazado o desgaste con gubias o formón, acción que posteriormente se va extendiendo al resto de la superficie plana hasta lograr que el dibujo aparezca claramente delineado sobre relieve.

En el caso de tallados en volúmen, es importantísima la destreza y habilidad del artesano, dado que no se usan moldes ni dibujos previos, salvo un modelo imaginario de la figura que se va a tallar. En esta caso se da forma a una de las partes, generalmente la cabeza y desde allí se va dando forma al resto de la pieza. En otros casos, se hace un primer esbozo de la figura en su totalidad y desde allí se van afinando los detalles. Esta técnica requiere de una gran capacidad artística y creativa, así como

también de un buen manejo de las proporciones, sobre todo en aquellas figuras que tienen expresión y movimiento.

En ambos casos, las figuras son finamente pulidas con lijas, en algunos casos barnizadas y en otros adornadas con pinturas u otros implementos para otorgar mayor realismo.

GRABADO: el grabado en madera es realizado con dos técnicas que difieren mucho entre sí. La primera es el pirograbado, realizado con un instrumento denominado pirógrafo o con un simple alambre cuya punta incandescente permite hacer incisiones que van horadando la madera y dando forma al dibujo.

La segunda técnica, es la serigrafía que consiste en la impresión de un dibujo sobre una plancha de madera y para lo cual se usa un bastidor de madera provisto de una malla metálica muy fina, sobre la cual se aplica una capa de barniz para obturar los orificios e impedir el paso de la tinta. Este procedimiento, permite que la tinta penetre sólo en los espacios deseados.

7. Cestería

a) Descripción general

La cestería, fue uno de los tantos oficios traídos por las familias chilotas que migraron a la región. El ambiente de la selva lluviosa aportó la materia prima que ya se conocía en las tierras de Chiloé. Sin embargo, la tradición cultural en la cual se insertaba la labor cestería, se ha ido perdiendo con el tiempo, aún cuando en la actualidad se conservan algunas técnicas y determinadas formas y diseños.

Dentro de la región de Aysén, la cestería es un oficio que practican un número reducido de personas en las zonas costeras de la región. Aún cuando existe abundante materia prima en la región, esta actividad no ha tenido un mayor desarrollo.

En el caso de la cestería ornamental, no se observan en la zona expresiones de este tipo, aún cuando, existe información respecto de algunas iniciativas de fomento de la actividad.

b) Dispersión territorial

Algunas manifestaciones de la labor cestería las encontramos en las localidades de Pto. Aysén, Pto. Cisnes, Villa Mañihuales y Coyhaique.

c) Artesanos/as

Este es un oficio que se practica indistintamente por hombres y mujeres.

d) *Materia prima*

Las principales fibras vegetales utilizadas son el mimbre (chusquea culano) y el junquillo (juncus procerus).

e) *Obtención de materia primas*

Las distintas fibras se extraen en sectores boscosos muy húmedos y en orillas de lagos y ríos.

El corte de los tallos debe ser cuidadoso para no dañar las plantas. Por ejemplo el junquillo, debe ser arrancado a mano ya que la utilización de cuchillos u otras herramientas malogra la planta. En cambio, el mimbre debe ser cortado con tijeras y en el período de plena madurez, cuando las hojas han caído y la corteza está blanda.

f) *Instrumentos*

Se usan cuchillos para cortar y preparar las fibras vegetales. En algunas localidades, hemos observado la utilización de máquinas manuales para cortar y preparar el mimbre.

g) *Tipos de artesanía y productos más frecuentes*

CESTERIA: cestos tejidos, de distintas formas y dimensiones, usados para contener y guardar objetos.

h) *Proceso de elaboración*

PREPARACION DE LA MATERIA PRIMA: Las varas de junquillo se dejan secar 2 días en un sitio fresco. El secado al aire libre, blanquea las varillas, en cambio el secado a la sombra conserva el color verde original. El mimbre por su parte, se prepara retirándole la corteza, puliéndolo y cortándolo longitudinalmente, de acuerdo a los requerimientos del artesano/a.

En ambos casos, antes de iniciar el tejido, las fibras vegetales se humedecen para otorgarles flexibilidad.

TEJIDO O ENTRAMADO: consiste en el entrelazamiento de las fibras vegetales. El inicio de un trabajo varía según la forma que tendrá la pieza, por ejemplo, si se trata de un canasto, el punto de partida es desde el fondo hacia arriba y desde allí, se van entrelazando las hebras en pares o tríos formando distintos diseños. En general los objetos presentan un entramado ralo o calado bastante sencillo como son el "ojeao", "el punto cernidor" y el de "tres hebras".

La cestería en mimbre, es bastante semejante, un trabajo se inicia por el fondo, desde allí se desprenden la varillas que servirán a modo de urdiembre, por donde se irá

entrelazando las fibras de trama. Este tipo de tejido es menos dúctil y más tupido que el anterior.

cuñados eng

8. Manualidades varias

a) Descripción general

Dentro de este rubro se incluyen distintas manualidades y/o producciones artesanales, sobre las cuales habría que hacer mayores indagaciones para determinar su potencialidad y/o limitaciones.

Dentro de la categoría manualidades varias hemos considerado básicamente el tallado en astas/cuerno de animales, el trabajo en conchas, la práctica de embalsamado y la culinaria. En los dos primeros casos, se trata de producciones muy localizadas y practicada por un escaso número de artesanos.

Respecto del embalsamado, pensamos es una técnica bastante particular que no se ajusta a la categoría de artesanía propiamente tal. Por otro lado, hay que considerar el posible impacto ambiental derivado de esta actividad.

Un rubro que nos parece particularmente interesante desde el punto de vista cultural es la culinaria. Desde siempre, la comida, ha sido portadora de elementos que se relacionan con la identidad de un pueblo, una región o localidad. La forma de preparar los alimentos (recetas) y seleccionar los recursos que la naturaleza provee dan cuenta y son parte constitutiva del acervo cultural de los distintos grupos humanos.

En el caso de la región de Aysén, existe en el medio rural - y también urbano- una gran variedad de expresiones culinarias como por ejemplo, asado al palo, asado palomita, charqui, torta frita, distintas variedades de mermeladas y conservas de frutos silvestres y cultivados, que sería recomendable dar a conocer y mostrar como parte de la especificidad y particularidad de la región.

Teniendo en cuenta lo anterior, nos parece, que la culinaria de la región de Aysén, presenta una serie de potencialidades que deberían ser analizadas en profundidad, en vistas a su inclusión y/o vinculación dentro del plan de fomento de la producción artesanal.

E. Mercado y sistemas de comercialización de artesanías

1. Consideraciones generales.

La comercialización de artesanías es uno de los temas más problemáticos y recurrentes que enfrenta el sector de artesanos, porque aún cuando se han realizado diversos esfuerzos el problema permanece vigente. La inserción de los productos artesanales dentro de los mercados presenta una serie de dificultades, las cuales pueden resumirse como sigue:

- En general los productos artesanales son elaborados con una clara orientación interna, es decir el artesano o el taller define especialidades y líneas productivas y una vez concluido dicho proceso busca los mecanismos para insertarse dentro del mercado sin conocer apropiadamente cuál sería la demanda potencial de sus productos.
- Un caso inverso ocurre cuando el proceso productivo se orienta hacia el mercado y como consecuencia se producen alteraciones en el proceso creativo, se resta originalidad a las formas y diseños para ajustarse a los requerimientos que éste impone.
- Por otro lado, se dan situaciones en que un producto artesanal tiene una aceptación en el mercado, pero no logra responder frente a una mayor demanda, porque tiene los límites de una producción a pequeña escala.
- Al insertarse en los mercados, las artesanías compiten con otros productos de tipo industrial y/o semejantes muchas veces en condiciones de desventaja, tanto por su calidad técnica como por el precio de los productos.
- Incompatibilidad de los artesanos para asumir eficiente y simultáneamente el proceso productivo y la actividad comercial, lo cual limita su capacidad de gestión y conlleva -en muchos casos- al establecimiento de estrategias comerciales de intermediación, con el consecuente efecto negativo sobre los ingresos que perciben los artesanos.
- En general las redes para la comercialización de artesanías son precarias fundamentalmente, porque no existe promoción adecuada, no se pone en valor su contenido cultural y creativo, los talleres que tienen salas de ventas propias, no tienen horarios definidos ni personal permanente que las atienda y además, se ubican -en general- en lugares alejados de los circuitos comerciales estratégicos.
- El carácter marcadamente estacional de la actividad comercial no permite un mayor desarrollo productivo del sector.

En síntesis, la comercialización de artesanías es un tema que debe ser abordado de manera integral y en mayor profundidad y para lo cual se requiere de la participación de especialistas en la materia, de modo se incorporen al análisis estudios de mercado, de costos y fijación de precios, se diseñen instrumentos apropiados para medir el impacto económico de la actividad comercial actual, se definan estrategias de gestión y explotación entre otras, de modo de lograr franquear los límites actualmente existentes.

2. Modalidades de comercialización:

A continuación se describen las distintas modalidades y/o estrategias de comercialización de artesanías que se dan dentro de la región, de modo que estas sirvan para conocer en detalle el estado de situación y el nivel alcanzado hasta ahora dentro del ámbito comercial.

1. Intercambio de productos (trueque): consiste en el intercambio directo de productos artesanales por otros bienes de consumo. Se efectúa principalmente en las zonas rurales. El valor asignado al objeto artesanal se establece de acuerdo a un criterio utilitario, que es difícil de comparar con el valor de cambio que se le asigne a los productos en otro contexto.

2. Ventas a intermediarios por encargo: se realiza en las propias casas de los artesanos, o éstos se trasladan a ciudades dentro de la región o fuera de ella - Santiago, Concepción, Chillán, Osorno, Puerto Montt- para vender sus productos a comerciantes establecidos. Las ventajas que presenta este sistema de venta por encargo, es que existe certeza respecto de la transacción comercial y el pago es al contado.

3. Ventas directas a público en los propios hogares: de carácter más esporádico, los artesanos venden artesanías a personas que visitan las localidades donde ellos residen, lo cual implica ahorro de tiempo de traslados y costos adicionales de viaje.

4. Producción y venta bajo la modalidad de "maquila": existe un caso, en la localidad rural de El Gato, donde los dueños de un complejo turístico compran el trabajo de textilería a artesanas, a las que se le entrega previamente la materia prima (lana de alpaca). Las ventajas que ven las mujeres es que no requieren de capitales de trabajo propios, se les cancela inmediatamente su trabajo y no deben salir de sus casas a comercializar sus productos. La desventaja es que el mayor margen de ganancia queda para el empresario.

5. Colocación de productos en puestos de ferias locales: los artesanos/as comercializan sus productos a través de familiares o amistades que administran locales en las ferias regionales. Las partes establecen sistemas de pago y comisiones de común acuerdo. En este caso, hay un predominio de la relación parental y/o de amistad entre las partes, se trata de un convenio entre conocidos, lo cual otorga una cierta seguridad al artesano.

6. Ventas a consignación: artesanos individuales o pertenecientes a talleres tienen una clientela propia en tiendas y locales establecidos en la región y fuera de ella. Este sistema presenta una serie de particularidades que es necesario considerar: el pago a los artesanos se realiza una vez que se vende el producto, lo cual significa que su capital de trabajo y la ganancia respectiva quedan retenidos por un lapso de tiempo muchas veces indeterminado, por su parte el comerciante amplía su oferta sin necesidad de hacer nuevas inversiones.

7. Ferias artesanales temporales: Se caracterizan por su corta duración, generalmente una semana, y por estar circunscritas a eventos o festividades -comunales- durante los meses estivales. El contexto de la fiesta permite potenciar estas ferias, en tanto se expresan valores culturales locales, lo que refuerza la identidad de la región. Los beneficios en términos comerciales son difíciles de ponderar, sin embargo se considera una buena instancia para difundir las producciones artesanales locales, como asimismo se valoran como un espacio de encuentro entre artesanos.

Estas ferias se constituyen en un lugar de encuentro tanto de pobladores locales como de habitantes de otras localidades y turistas en general.

El evento ferial más importante de la región es OGANA que funciona entre los meses de enero y febrero de cada año, y reúne todas las actividades económicas desarrolladas en la región.

Algunos artesanos han participado en ferias argentinas, organizadas por municipalidades como la de Comodoro Rivadavia y la de Caleta Olivia.

8. Feria artesanal permanente: la única feria de este tipo es la de artesanos de Coyhaique, ubicada frente a la plaza principal. Participan en ella artesanos urbanos agrupados en dos organizaciones, la Asociación Gremial de Artesanos y el Sindicato de pequeños artesanos.

A pesar de que la feria funciona todo el año, la mayor actividad se desarrolla en la época de verano, por la mayor afluencia de turistas y visitantes a la región. La marcada estacionalidad de las ventas representa una desventaja para mantener activa la feria, sin embargo, es reconocida como un espacio gestionado por los artesanos.

9. Ventas en los talleres artesanales: Se trata de la venta de artesanías en las dependencias del taller. Las ventajas de esta modalidad es que no se incurre en gastos adicionales para sala de ventas, se evita el traslado de productos y permite a los compradores observar parte del proceso productivo. Las desventajas son la falta de espacio e infraestructura para exhibir adecuadamente los productos y la ubicación poco estratégica y alejada de los lugares de mayor afluencia de público.

De los talleres catastrados 5 funcionan con esta modalidad: talleres "Nuestra Señora del Trabajo" y "Divina Providencia" de Puerto Ibáñez; taller "10 de mayo" de Villa Ortega, Coyhaique; taller de artesanía en madera de Coyhaique; taller Lanas de Balmaceda.

10. Salas de venta de talleres artesanales: se trata de salas de venta que han sido habilitadas especialmente para la venta de artesanías de algún taller u organizaciones específicas. En general éstas salas de venta se han construido con fondos provenientes de proyectos de apoyo de instituciones públicas.

Son los casos del taller "San Juan", de Villa Mañihuales, apoyado por un proyecto FOSIS y el municipio de Aysén; los talleres "Labor y Esperanza", "Santa Juliana" y "Baquedano", que junto a otros 11 talleres laborales fueron beneficiados con la construcción de una sala de ventas; los talleres que conforman la Sociedad Artesanía de la Patagonia Ltda, que fueron apoyados por SERCOTEC, FOSIS y la Cooperación Internacional; la Asociación gremial de artesanos de Puerto Ibáñez a la que el cuerpo de bomberos le facilita un espacio físico para instalar un local; los talleres de la comuna de Cisnes, donde el municipio instaló locales de venta en las localidades de La Junta, Puyuhuapi y Puerto Cisnes.

11. Locales particulares: son locales del comercio formal establecido, regulados por la reglamentación tributaria y legal correspondiente.

En la región se han detectado tres tiendas de este tipo: "Artesanía Alexis", de propiedad de un artesano en mueblería en caña, ubicado en la ciudad de Coyhaique; "Artesanía Harry", de propiedad de un artesano en madera, ubicado en Puerto Aysén; y "Artesanías Popolh Vuh", propiedad de un artesano en curtido y marroquinería, ubicado en Chile Chico.

12. Locales de CEMA Chile: Funcionan en el marco del comercio establecido. Los productos que se ofrecen son de diverso tipo, en general, se supone que los productos son comprados a mujeres asociadas a los centros de madres, sin embargo, se observa la inclusión de producciones semi industriales. Actualmente hay una sala de ventas en la ciudad de Coyhaique, la cual tiene una buena ubicación y se encuentra en buenas condiciones de mantenimiento. En Puerto Ibáñez existe otra sala de ventas, pero se encuentra en mal estado y no atiende permanentemente.

13. Comercio ambulante de artesanías: se caracteriza por su marcada estacionalidad, es un comercio de tipo espontáneo que se concentra en lugares estratégicos desde el punto de vista de la afluencia de turistas, como por ejemplo Cascada de la Virgen ubicada en el camino Aysén/Coyhaique y calles principales de las distintas ciudades.

14. Participación en mercados extraregionales: corresponde a experiencias muy concretas y disímiles entre sí, algunas de carácter más permanente y otras absolutamente ocasionales. Una de ellas es la participación de algunos artesanos en ferias y/o eventos fuera de la región de Aysén; otra es la experiencia del taller de Puerto

Ibáñez "Nuestra Señora del Trabajo" que es socio de la Cooperativa Nacional de artesanos "Almacén Campesino", que tiene su sala de ventas en Santiago.

15. Participación en mercados internacionales: si bien existen múltiples expectativas de parte de los artesanos por incursionar en los mercados internacionales, la realidad ha demostrado que hasta ahora, las experiencias de este tipo han sido absolutamente puntuales y en algunos casos, aún cuando se lograron establecer los contactos comerciales, éstos no llegaron a concretarse básicamente por no poder responder adecuadamente a la demanda requerida por esos mercados internacionales.

Por otro lado, dada la cercanía con Argentina, hay artesanos que venden en forma directa a comerciantes de dicho país.

Respecto de este tema, hay artesanos/as que señalan que una de las principales dificultades que enfrentan para acceder a los mercados internacionales es la calidad de los productos, los volúmenes de producción requeridos y el tiempo involucrado para dar cumplimiento a los convenios comerciales.

De lo anterior se desprende, que las estrategias comerciales dentro de la región son múltiples, que sólo un pequeño porcentaje de ellas han alcanzado un mayor grado de formalización en términos de habilitación de espacios de venta que funcionan con cierta regularidad y cumplen con las disposiciones legales y tributarias correspondientes. Por otro lado, encontramos una diversidad de estrategias comerciales de carácter más informal e incipientes y por lo mismo de un impacto comercial limitado.

F. Fortalezas y debilidades del sector artesanal en la región de Aysén.

Una primera reflexión que nos plantea la identificación de fortalezas y debilidades del sector artesanal, se relaciona con la definición de una marco de referencia o contexto que de sentido al análisis que se desea realizar.

Dado que uno de los objetivos planteados en el estudio es la elaboración de propuestas y lineamientos para la implementación de un plan de fomento de la actividad artesanal, asumimos que el interés radica en identificar fortalezas y debilidades que presenta este sector, para constituirse en una alternativa productiva que aporte al desarrollo económico, social y cultural de las personas, y que a la vez conlleve elementos que favorezcan la identidad regional/sectorial de Aysén.

Asociado a lo anterior, se plantea como estrategia el vincular la actividad artesanal a la turística por cuanto ésta última se proyecta a futuro con altas potencialidades de desarrollo para la región, siempre y cuando se tomen las medidas para que los beneficios se reviertan efectivamente dentro de la región.

De allí entonces que el análisis está dirigido a identificar las principales debilidades y fortalezas que presenta el sector artesanal para cumplir adecuadamente con los propósitos señalados.

Para ello, abordaremos el tema desde cuatro ámbitos específicos, los que no obstante están íntimamente relacionados, para facilitar su análisis se presentan de manera separada.

1. Ambito organizativo e institucional.

FORTALEZAS:

- En el sector de artesanos existe una experiencia organizativa que se manifiesta en la existencia de una diversidad de talleres, asociaciones gremiales, sindicatos y sociedades, lo cual refleja una predisposición positiva de parte de los artesanos/as a organizarse.
- Los artesanos/as valoran y reconocen las ventajas de pertenecer a una organización, no sólo por lo beneficios económicos que les puede reportar, sino porque la organización se constituye en un espacio de convivencia, de acceso y circulación de información, de canalización de problemas y búsqueda de soluciones comunes.
- Esta experiencia organizativa, es preciso considerarla como base para el diseño de futuras propuestas coherentes con las necesidades de los artesanos y con los desafíos de desarrollo y fomento que requiere este sector.

DEBILIDADES:

- Las organizaciones carecen de mecanismos apropiados para la resolución de tensiones y conflictos internos, los cuales por lo general surgen asociados al desempeño de funciones de parte de los integrantes; a discrepancias en torno a la distribución de recursos, como asimismo debido a frustraciones derivadas de dificultades en el logro de los objetivos propuestos.
- En algunas ocasiones, los modelos de constitución legal elegidos por los grupos de artesanos, no responden adecuadamente a la dinámica interna de las organizaciones ni a los requerimientos productivo/comerciales que deben asumir para potenciar dicha actividad.
- En las organizaciones existen dificultades para reconocer el rol de los/as líderes, lo cual se manifiesta en la escasa continuidad que existe cuando se renuevan las directivas y en las deficiencias de comunicación entre los líderes y sus bases.
- El carácter del apoyo externo al sector artesanal, en ocasiones ha derivado en asistencialismo, dependencia y escasa capacidad de autogestión de parte de los grupos de artesanos.
- La ausencia de un plan estratégico y criterios unificados de apoyo al sector, tiende a provocar competencias y conflictos entre organizaciones de una misma localidad, en razón del acceso diferenciado a los recursos disponibles.
- La ausencia de políticas más flexibles respecto de la formalización en materia tributaria, sumado al escaso conocimiento que poseen los artesanos en estas materias, produce efectos diferenciados al interior del sector y en ocasiones resistencias y temores frente a cualquier proceso de formalización en estas materias, porque en general se asocia con la pérdida de ganancias.
- Las organizaciones de artesanos no han logrado desarrollar una capacidad de autogestión y de coordinación a nivel regional que les permita traspasar los límites de sus propias organizaciones, lo cual redundaría en la mantención de una dinámica interna muy sensible a la frustración cuando no se observan resultados concretos, acompañada de un escaso interés por participar al interior de la organización.

2. Ambito condiciones de trabajo.

FORTALEZAS:

- Autonomía para organizar su trabajo.

- Facilita complementariedad entre roles doméstico/familiares y productivos y entre distintas actividades económicas.
- Carácter creativo de la actividad disminuye tensiones producidas por rutinas de tipo laboral.

DEBILIDADES:

- Inexistencia de sistemas de previsión social apropiadas a las condiciones de trabajo de los artesanos, lo cual conlleva a su marginalidad respecto de los sistemas de previsión social y de salud existentes.
- Infraestructura laboral deficiente y poco apropiada a los requerimientos productivos y condiciones climáticas que presenta la región, lo cual muchas veces tiene un efecto negativo en la salud de las personas.
- Incertidumbre y discontinuidad laboral derivada del carácter estacional de la actividad comercial, del acceso restringido a los mercados y de las escasas posibilidades de acumulación de un capital de trabajo, dado que la mayor parte de los ingresos se destinana a la satisfacción de necesidades inmediatas.

3. Ambito productivo y comercial.

FORTALEZAS:

- Existe un conocimiento acumulado en la práctica del oficio.
- Existe un potencial creativo susceptible de ser optimizado.
- La actividad artesanal es una actividad que puede realizarse aún cuando existan condiciones climáticas adversas.
- La producción artesanal constituye una estrategia de generación de ingresos que puede ser complementada con otras actividades económicas.
- Existen recursos naturales para la obtención de materias primas.
- Hay un desarrollo incipiente de sistemas de organización productiva y comercial.

DEBILIDADES:

Las principales debilidades que presenta la producción artesanal en el ámbito productivo y comercial se relacionan con los siguientes aspectos y situaciones dado los diferentes niveles de desarrollo alcanzado entre un rubro y otro.

- Existe una inadecuación entre los modos de producción artesanal y los requerimientos que impone el mercado en términos de volúmenes de producción, calidad y diseño.
- Salvo la cerámica de Puerto Ibañez, la artesanía de la región no ha logrado un desarrollo que le permita un mayor posicionamiento en los mercados y una mayor valoración cultural y económica.
- Comercialización extraregional implica altos costos de traslado que podrían hacer poco competitivo el producto.
- En el caso de producciones que presentan un potencial comercial, los volúmenes de producción son fluctuantes y en su mayoría en pequeña escala, lo cual impide su incursión en mercados más formales y estables, porque además tampoco existe una organización productiva y comercial adecuada para responder eficientemente frente a una mayor demanda.
- No existen políticas específicas ni instancias especializadas a través de las cuales se pueda coordinar e implementar un plan de fomento a la producción y comercialización de artesanías de manera integral. Es importante tener en cuenta, que nuestro país a diferencia de otros, nunca ha logrado desarrollar un plan nacional de fomento a la producción artesanal, razón por la cual este tema ha quedado restringido a unas cuantas iniciativas particulares, sectoriales de limitado impacto.
- Falta de un balance crítico integral entre los sectores involucrados y de otros, de manera de canalizar los esfuerzos y recursos hacia áreas que permitan un desarrollo sustantivo de la actividad. Esto es fundamental, dado su estancamiento y la actitud sostenida y reiterada de focalización de las acciones y recursos en áreas que no han dado los resultados esperados. Por ejemplo, se invierten sumas estimables en capacitación técnica, en infraestructura, se otorgan capitales de trabajo, se incentiva la organización, etc. y aún así, la actividad artesanal no logra alcanzar los niveles de desarrollo esperados, lo cual demuestra la necesidad de una mayor reflexión de modo que esa experiencia sirva de orientación al diseño de planes futuros.
- No existe un conocimiento apropiado de los mercados, lo cual conlleva al planteamiento de estrategias comerciales poco viables, que no se ajustan a la realidad productiva actual. Un ejemplo de esto lo constituye la propuesta bastante generalizada, que plantea la exportación de artesanías como la alternativa más importante, que permitiría el fomento de la actividad. Sin embargo, la experiencia ha demostrado que cuando se han establecido contactos comerciales externos, estos no han podido fructificar porque no existe la capacidad productiva adecuada ni los mecanismos para responder a dicha demanda.

4. Ambito cultural

FORTALEZAS

- Artesanos valoran el oficio y reconocen que la actividad involucra un alto grado de creatividad, la cual tiene como fuente de inspiración el medio natural y social de la región.
- Se reconoce la herencia cultural traída de otras zonas del país, pero que ha adquirido un sello regional.
- Existe interés dentro de la región por estimular una producción artesanal que tenga un sello cultural propio.
- Dentro de la región existen particularidades culturales que sería importante difundir, vincular y/o complementar a la producción y comercialización de artesanías, como por ejemplo relatos míticos, leyendas, voces y dichos populares, costumbres tradicionales, expresiones musicales, culinaria regional, entre otras.

DEBILIDADES

- La principal debilidad que enfrenta la producción artesanal a nivel nacional, es que en general no se reconoce su valor cultural, sino por el contrario se la asocia a formas de producción tradicional con un escaso aporte a los procesos de modernización económica que vive el país. De allí entonces, que la producción artesanal es vista como un resabio de esas formas de vida tradicional que es necesario modificar o a lo más, ser objeto de políticas públicas para atenuar los niveles de pobreza que estos sectores enfrentan.

Por su parte, existen instituciones que realizan notables esfuerzos por romper esas barreras culturales, pero aún así, no han logrado superar el carácter marginal que se le asigna a la actividad artesanal dentro del contexto nacional.

- Asociado a lo anterior, una debilidad que enfrenta el sector artesanal es la aplicación de proyectos cuya orientación fundamental es lograr que las artesanías se inserten dentro de una lógica de mercado y donde lo cultural tiene un escaso valor agregado. Situación que ha conducido a una pérdida patrimonial difícil de dimensionar. Un ejemplo de esto, lo constituyen las antiguas loceras de pomaire, quienes rezagadas en los patios de infancia, tratan de reproducir formas y cosmovisiones antiguas, mientras las calles del pueblo se repletan de turistas para comprar ceramios producidos en serie y cuyas formas y diseños tienen una escasa relación con la tradición alfarera del lugar.

Consideramos que una de las debilidades que enfrenta la producción artesanal de la región es su escasa incorporación de la dimensión cultural que está asociada a ella,

salvo aquellas expresiones que aún conservan una referencia con los contextos históricos y culturales que les dieron origen, pero que por lo mismo tienen escasas oportunidades de insertarse dentro de los mercados, por cuanto constituyen producciones que tienen un valor cultural/patrimonial.

III. PROPUESTAS Y ACCIONES PARA EL FOMENTO ARTESANAL EN AYSÉN

A. Fundamentos para la aplicación de un plan de fomento

En este punto nos interesa desarrollar algunas ideas centrales que justificarían la implementación de un plan de fomento artesanal, de manera que éste responda adecuadamente a las necesidades planteadas en la región. A nuestro modo de ver, éstas giran alrededor de tres temas centrales: la necesidad de generar estrategias de desarrollo económico para la región y sus habitantes; atender a los temas relacionados con el ámbito de la cultura, especialmente, en lo relativo al fortalecimiento de la identidad y de la imagen de región y, un tercer tema de carácter más estratégico que busca establecer las posibles articulaciones y/o convergencias entre la actividad turística y la artesanal, de modo que ambas puedan complementarse y aportar al desarrollo económico local.

Al respecto, estimamos que la producción artesanal posee un valor económico y cultural susceptible de ser optimizado y complementado con otras actividades productivas. En este sentido, su vinculación con la actividad turística permitiría dinamizar y potenciar el comercio de artesanías y a su vez, la actividad artesanal complementaría la oferta turística actualmente existente.

Desde el punto de vista socioeconómico -tal como lo muestra el diagnóstico- la producción artesanal dentro de la región constituye una estrategia económica importante para las mujeres, sobre todo para aquéllas que tienen escasas oportunidades de insertarse en el mercado de trabajo formal, porque no cuentan con niveles de instrucción apropiados y la región no ofrece alternativas de inserción laboral a este segmento de la población. Lo cual significa que un Plan de fomento artesanal constituiría una herramienta concreta para su participación en los procesos de desarrollo regional.

Este fenómeno de la escasez de oferta de trabajo, también es extensible a los hombres e incluso a personas que han alcanzado niveles de instrucción superior, lo cual se manifiesta en altos índices de migración dentro de la región, situación que preocupa a distintas autoridades locales y para lo cual se hace necesaria la aplicación de políticas tendientes a generar nuevas fuentes de empleo.

Por su parte la producción artesanal, si bien es una actividad que tiene actualmente un impacto económico limitado, porta elementos de valoración social y cultural lo cual contribuye a dignificar a quienes practican el oficio. Del mismo modo, el desarrollo del sector artesanal, fundado en rasgos de la cultura material y la idiosincracia regional,

constituiría un factor que favorecería el reforzamiento y proyección de una identidad regional que particularice a Aysén de las otras regiones del país.

Por otra parte, la implementación de un Plan de Fomento artesanal único a nivel regional, permitiría, por una parte, canalizar y reorientar los recursos existentes y hoy dispersos hacia una estrategia común, de más largo plazo y de mayor impacto. Por otra parte, este Plan facilitaría la articulación y concertación de intereses y esfuerzos entre las distintas entidades públicas y privadas interesadas en el fomento del sector artesanal, en cuanto dimensión estratégica -entre otras- del desarrollo de la región.

A nuestro entender, este esfuerzo de concertación de recursos e intereses es clave para asegurar el impacto de un Plan de fomento a la producción artesanal, puesto que la región contaría con una herramienta concreta para su desarrollo económico, social y cultural.

B. Criterios

Un Plan de Fomento a la producción artesanal en la región de Aisén, requeriría tener en cuenta como marco de referencia, los respectivos planes de desarrollo existentes en la región (comunales, sectoriales, etc), de modo se integre y vincule de manera coherente a esas propuestas más globales⁴⁹. Esta articulación es particularmente importante en el caso de la producción artesanal, dada su precariedad y dificultades para insertarse en la economía nacional, y la escasa valoración social y cultural con que cuenta esta actividad⁵⁰.

De allí, que los esfuerzos deben estar orientados a superar el aislamiento y encapsulamiento con que se ha trabajado este tema, como asimismo revalorar las artesanías en tanto producciones culturales que otorgan un sello de identidad propio, sobre todo en el contexto de procesos de globalización no sólo de la economía sino también en el campo de la cultura.

En este sentido, resultaría interesante -dado el interés expresado en la región por los temas que atañen a la identidad regional- reconocer y conferirle a la creación artesanal y a sus cultores alternativas que les permitan el desarrollo y expresión de identidades locales como testimonio y memoria de la diversidad cultural existente en nuestro país. Esto implica un doble desafío, en términos de conjugar los requerimientos que impone

⁴⁹En este sentido, sería recomendable tener en cuenta los planteamientos expresados por el Presidente de la República en el discurso presidencial del 21 de mayo de 1996, donde expresa la necesidad de lograr una cobertura del 50% de los programas y políticas públicas al año 2000, y para la cual plantea como necesaria una articulación y eficiencia de la acción estatal a objeto de cumplir con las metas propuestas.

⁵⁰Recientemente, en un encuentro de microempresarias, el Ministro de Economía, el Ministro de Desarrollo y Planificación y la Ministra Directora de SERNAM, manifestaron su interés en coordinar acciones para mitigar los problemas de pobreza y desigualdad social y en particular del sector microempresarial, por considerar que el 29% de ellos se encuentra en situación de pobreza, situación que afecta en particular a las mujeres insertas en actividades manufactureras, dentro de las cuales se encuentra la producción artesanal.

el mercado con los intereses de tipo cultural y valórico asociados a la producción artesanal. Esto necesariamente requiere de una voluntad política y una preocupación por los temas que atañen a la identidad y a la preservación y desarrollo de la cultura, lo cual requiere de esfuerzos especiales y sobre todo de una coordinación entre distintos actores sociales para cumplir cabalmente con este propósito.

Dentro del criterio de integración y/o articulación del Plan de fomento artesanal a otros planes existentes, consideramos particularmente importante, su vinculación con los planes de desarrollo turístico de la región⁵¹, dado que en este sector se proyectan una serie de estrategias tendientes a canalizar la demanda de turistas; a mejorar infraestructura y servicios; a incentivar la inversión pública y privada; ampliar la oferta turística a través de la incorporación de nuevas áreas y recursos -naturales y culturales- activos y potenciales, focalizados en lugares determinados, como asimismo en circuitos o áreas de desplazamiento marítimo y terrestre. Lo cual constituye un escenario propicio para superar la escasa significación y articulación que ha tenido hasta ahora la actividad artesanal con el turismo regional.

En el ámbito organizativo institucional -a partir del diagnóstico- hemos podido constatar que en la región se han estado implementado distintas iniciativas y/o proyectos de apoyo y fomento al sector artesanal, lo cual demuestra un interés por este sector, bastante más significativo que lo que se puede apreciar en otras regiones del país. Aún así, llama la atención la escasa vinculación que han tenido entre sí, lo cual obviamente ha incidido en el alcance de los impactos deseados.

Este fenómeno es común en nuestro país, pues la coordinación interinstitucional tanto dentro del sector público como privado no ha sido una cuestión fácil de resolver.

Sin embargo, consideramos necesario para el diseño de un plan de fomento a la producción artesanal, iniciar un proceso de discusión en vistas a establecer posibles convenios de colaboración con instituciones como FOSIS, PRODEMU, SERNAM, Instituto Nacional de la Juventud, INDAP, CONAF, SERNATUR, Municipios, Corporaciones Culturales y ONGs que han trabajado este tema dentro de la región. Del mismo modo, es recomendable iniciar conversaciones con el sector empresarial vinculado al turismo regional para conocer su predisposición y posible apoyo al Plan de fomento artesanal.

Paralelamente, sugerimos a nuestras contrapartes, se reúnan con los dirigentes de organizaciones de artesanos, para precisar las demandas del sector y para resolver tensiones derivadas de los proyectos apoyados actualmente. En este punto, es importante tener en consideración que los artesanos han manifestado una actitud crítica

⁵¹ "Programa Patagonia de Apoyo al Sector Turismo en las regiones XI y XII", CORFO-EUROCHILE, 1995; Planes específicos de ASOMUFI; "Plan Maestro de Desarrollo Turístico para la XI región de Aysén"; Planes específicos de Servicio Nacional de Turismo, dirección regional de Aysén.

frente a la labor desarrollada por las instituciones de apoyo, ya sea, por falta de información apropiada o por considerar que estas acciones han tenido impactos negativos en términos de producir competencias y/o exclusiones entre organizaciones de artesanos, como asimismo dada la escasa participación de estas organizaciones en los diagnósticos que han servido de base a la elaboración de propuestas parciales.

Dado que, durante el estudio, se realizaron conversaciones y entrevistas con representantes de las diversas instituciones y organizaciones enunciadas anteriormente, podemos señalar, que en general existe un alto grado de receptividad y valoración positiva respecto de la implementación de un plan de fomento a la producción artesanal en la región, lo cual a nuestro modo de ver, es un elemento que juega a favor frente a la propuesta de coordinación interinstitucional para la implementación de un plan de fomento artesanal.

Respecto de las organizaciones de artesanos, habría que tener en cuenta, que en la región de Aysén, se han desplegado innumerables esfuerzos orientados a crear y fortalecer organizaciones de artesanos, labor que de acuerdo a nuestra experiencia no es tarea fácil ni para quienes asumen el liderazgo de estas organizaciones, así como tampoco para quienes las apoyan. Por lo mismo, nos parece importante, que en el caso de las organizaciones de artesanos que han logrado un cierto grado de consolidación, sean integradas al proceso de planificación del Plan de fomento artesanal, de modo de recoger su experiencia, capacidades y visión particular sobre el tema en cuestión.

En el fondo, nuestra propuesta apunta a relevar la necesidad de que se produzca una convergencia de intereses, especialidades y recursos entre distintos actores sociales involucrados en el Plan de fomento artesanal y para lo cual se requiere de un liderazgo institucional, que debe ser definido en la región, de modo de asegurar una planificación apropiada, su implementación, seguimiento y evaluación. En relación a este tema, consideramos que el Servicio de Cooperación Técnica, Dirección Regional Aysén sería la institución más apropiada, dado que dentro de su misión considera el apoyo al sector artesanal para transformarla en una actividad relevante de desarrollo económico local, complementando así la oferta turística de la región.

En el ámbito socioeconómico, habría que considerar los datos arrojados por el diagnóstico que señalan por un lado, el alto índice de ruralidad de los/las artesanos; una población en edad adulta, de bajos niveles de instrucción y compuesto mayoritariamente por mujeres. Estos elementos deben estar consignados en la elaboración del Plan de fomento de modo que las acciones respondan a la realidad de los sujetos, como así mismo se promueva este oficio a otros segmentos de la población (jóvenes) escasamente representados en la actualidad.

Desde el punto de vista de los recursos económicos necesarios para la implementación de un Plan de fomento artesanal, sugerimos este tema se analice en profundidad, para determinar los recursos actualmente existentes, así como las fuentes potenciales de

financiamiento para la implementación de proyectos específicos dentro del área. Al respecto, es importante tener en cuenta que en el año 1995, FOSIS financió 22 proyectos -sociales y productivos- dentro del sector artesanal, por un monto total de \$58.842.129. Un balance apropiado de las diversas inversiones dirigidas actualmente al sector artesanal, permitirían una mejor canalización y orientación de los recursos, como asimismo asegurarían un mayor impacto de las acciones. En este mismo sentido, no hay que olvidar -según la versión de especialistas en la materia- que la región de Aysén es la que presenta un mayor porcentaje de inversión pública per cápita, lo cual plantea la necesidad de un mejoramiento sustantivo a nivel de impactos y resultados de dichas inversiones, de modo que éstas incidan eficazmente en el desarrollo regional.

C. Identificación de acciones para el mejoramiento y fomento de la producción artesanal.

- Definir áreas y/o localidades estratégicas para la focalización y especialización artesanal de acuerdo a criterios como: relevancia de la actividad dentro del área; mayor presencia de artesanos que practican el oficio; tradición y vinculación del oficio en el contexto local; relación existente entre artesanía y recursos naturales y culturales locales; accesibilidad a recursos naturales y materias primas, entre otros. A modo de síntesis, lo que se propone es que la actividad se inserte dentro de un contexto cultural y natural específico.

En este sentido, es recomendable considerar a lo menos dos áreas claramente diferenciadas, tanto desde el punto de vista de sus ecosistemas, como de su historia y tradición cultural local: área litoral, y área interior continental (pampa, valles, contrafuertes cordilleranos).

- Promover la creación de diseños originales que tengan un sello regional. Una estrategia que resultaría interesante sería la realización de concursos regionales donde se premien las mejores obras según rubros y las piezas seleccionadas pasen a formar parte de una colección, que con el tiempo podría constituirse en una muestra del arte popular regional.

Dentro de esta línea incorporar a investigadores y artistas de la región, de modo que contribuyan a este proceso creativo.

- Fomentar la producción artesanal en los rubros de alfarería, tallado en madera, curtido y marroquinería, textilería y mueblería, especializándose en algunas líneas productivas que tienen un mayor valor agregado. Dado el diferente grado de desarrollo alcanzado entre un rubro y otro, se requiere de proyectos específicos para lograr una nivelación en términos de calidad técnica, diseños, volúmenes de producción, de modo de asegurar y comprobar una capacidad de producción. En una segunda etapa, se podrían incluir rubros artesanales que tienen un desarrollo

más incipiente (cantería) o aquellos que han perdido una continuidad en el tiempo (cestería).

- Diseñar planes de capacitación técnica en áreas como gestión y comercialización, fijación de precios, contabilidad básica, entre otros, de manera de que los artesanos se inserten adecuadamente en el modelo de producción/comercialización local.
- Brindar capacitación técnica e incentivar la formación de artesanos y transmisión del oficio a través de la implementación de un plan piloto "Escuela de artesanos", donde se combinen sistemas tradicionales de aprendizaje con asesoría técnica profesional especializada. Es decir, promover en una primera etapa la formación de "escuela taller" en casas de artesanos especializados. Esto permitiría responder simultáneamente a lo menos a las siguientes necesidades:
 - * Brindar capacitación técnica.
 - * Mejoramiento de la calidad de los productos.
 - * Habilitación y/o mejoramiento de los espacios de trabajo.
 - * Mejorar técnicas e instrumentos.
 - * Incentivar producción artesanal con una clara identidad local.
 - * Hacer un plan de seguimiento y evaluación de modo que este sirva de referencia para el diseño de un plan de mayor envergadura.
- En el ámbito comercial, se propone diseñar una propuesta global vinculada estrechamente con la actividad turística. Al respecto consideramos lo siguiente:
 - 1) Promover la comercialización de artesanías en los lugares de mayor afluencia turística. Esto supone a lo menos los siguientes aspectos:
 - * Considerar principales puntos de entrada, enlace o salida de turistas: terminales marítimos, lacustres, aéreos y terrestres.
 - * Localidades más visitadas y puntos estratégicos para la actividad comercial.
 - * Estudio de factibilidad para la instalación y/o habilitación de salas de ventas y/ espacios multifuncionales (información turística, venta de artesanía, cafetería, etc).
 - * Establecimiento de convenios con empresarios de turismo para que incorporen venta de artesanía dentro de los servicios que ellos ofrecen (por ejemplo venta en los barcos, en aeropuertos, etc) o bien, incentivar a los

empresarios para que regalen pequeños objetos artesanales a los turistas por la compra de un tour.

2) Promover la comercialización de artesanías en las comunidades locales.

- * Difusión apropiada para captar flujo turístico.
- * Incorporar a la difusión información histórica y cultural de tipo general y asociada a la producción artesanal.
- * Habilitación de salas de ventas y talleres que puedan ser visitados por los turistas para conocer proceso productivo.
- * Establecer convenios y diseñar estrategias complementarias con diversas instituciones locales y regionales, de manera de ampliar la oferta turística en las localidades. Por ejemplo, implementar proyectos complementarios para integrar a los artesanos u otros miembros de la comunidad local a la actividad turística: servicios de alimentación en base a culinaria tradicional; en zonas rurales incorporar la cotidianidad campesina dentro del "ecoturismo", entre otras.

Ambas estrategias comerciales -fuera y dentro de la localidad- no son excluyentes y por lo mismo deberían ser consideradas como complementarias dentro de la estrategia global.

- Estudiar la factibilidad de instalación de una tienda comercializadora centralizada, gestionada por una organización regional de artesanos creada para estos fines, que sirva de nexo directo entre los artesanos y el mercado, que asegure calidad y disponibilidad de los productos y al mismo tiempo permita establecer convenios comerciales más estables y de mayor envergadura.
- Desarrollar una línea de publicidad comercial que sume a los costos del producto, que contemple: el diseño de un logotipo y slogan regional, de modo que éste represente e identifique la producción artesanal regional; diseñar envoltorios y formas de presentación de los productos que sean atractivas; incorporar información cultural y comercial en tarjetas que acompañan el producto; diseño de catálogo de modo de facilitar convenios comerciales a distancia o ventas por pedido.
- Desarrollar acciones de fomento de la asociatividad para la obtención de capitales de trabajo, y la organización productiva (talleres y empresas familiares) y comercial.
- Realizar "Eventos Especiales" en tantas acciones complementarias para el fomento de las artesanías. Por ejemplo, ferias regionales donde se conjunte exhibición de artesanía, culinaria local, música, juegos y competencias. Estos eventos pueden constituirse en un atractivo turístico importante.

Dentro de ésta línea el "Concurso de Artesanías" propuesto anteriormente, podría adquirir el carácter de evento anual.

A un nivel más general, sería importante realizar eventos culturales regionales que puedan ser exhibidos en otras regiones del país, de modo que se conozca la región de Aysén, hasta ahora escasamente representada en los eventos culturales que se realizan a nivel nacional.

PROYECTO: "ESTUDIO PROSPECTIVO PARA EL DESARROLLO
DE PRODUCTOS ARTESANALES COMO OFERTA
TURISTICA EN LA XI REGION"

FINANCIAMIENTO: CORFO XI REGION

REALIZACIÓN: CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL
DESARROLLO DE LA MUJER, CEDEM

COORDINACION E INVESTIGACION: ANGELICA WILLSON

COINVESTIGADOR : MAURICIO OSORIO

CON LA COLABORACIÓN DE: ANA MARIA ARTEAGA
ALVARO BELLO
ANGEL CABEZA
PAMELA CARO

DISEÑO Y PROGRAMACION DE SISTEMA: CLAUDIA ORTIZ